JAUJA

6

JUNIO



REVISTA MENSUAL

PRECIO $ 160.-

Director: P. L. Castellani

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

LOS PAPELES DE BENJAMIN BENAVIDEZ

la novela teológica de

LEONARDO CASTELLANI

COMPLETA

llega pronto a Buenos Aires

pulcramente editada en México

preguntar a

Libreria Huemul
Santa Fe 2237
83 - 1666
Buenos Aires

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Número 6 Junio 1967

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N.o 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefans Soler - D. Bruno Jacovella - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano Dr. Jorge Martoreil - D. Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Hipólito Yrigoyen 545 - Capital Federal
T. E. 34-1077

C. Argentino Central (B)

Franqueo Pagado
Concesión N.º 2668

Interés General
Concesión N.º 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números): $ 1.600.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: $ 880.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: $ 160.- Exterior 1 dólar

Número atrasado: $ 180.-

Pagos a:

A. Renna - Huergo 808 - Santa Fe

F. Gamallo - H. Yrigoyen 545 - Bs. Aires

L. Castellani - Caseros 796-5.º E - C. Fed.

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	2
H. LAFUENTE, Los acontecimientos en el mundo y en la iglesia a la luz del apocalypsis de San Juan	7
I. E. CAMINOS, Enseñanza, Ciertas cuestiones esenciales	16
L. S. CAÑAS, Don Juan Manuel de Rosas en la poesía del siglo XX; la decada del 30, Héctor P. Blomberg	19
FABULAS CAPITALES - III Envidia.....	24
R. BRASILLACH, Poemas de Fresnes	26
EL JUICIO DE LOS JUECES, Traducción F. Chavez....	28
B. ROMANO, Crónica Romano	30
PERISCOPIO	33
HECHOS SIN COMENTARIOS I - Ecos de Punta del Este y la gran claudicación argentina	38
LEIDO PARA UD.	39
EL CABO LEIVA	48

A NUESTROS AMIGOS

La manera de sostener la revista son las suscripciones

Háganos suscripciones o envíenos listas de personas a quienes puede interesar suscribirse

La Providencia se lo ha de recompensar

DIRECTORIAL

Un colaborador (en ciernes) nos envía una larga y entusiasta carta exhortándonos a tratar de la división (que él llama "desmenuzamiento") de los nacionalistas. Creemos que ese no es sino un particular del desmenuzamiento general de los argentinos; del cual hablaremos aquí; copiando antes (con algún rubor) la fanfarria final de la carta. Velay:

. . . "*Los Estados Unidos son potentes y grandes / Cuando ellos se esperezan hay un hondo temblor / Que corre por las vértebras enormes de los Andes / Si rugen se oye como, el rugir del león*" . . . Los yanquis hacen rascacielos de 118 pisos, diarios de 84 hojas con ocho millones de tiraje, películas que cuestan más dólares que los que hay en el Banco Central; tienen un museo plateresco en Boston con más de mil piezas de plata labrada, incluso cálices, custodias y sacras, "robadas" en América del Sur por un bostoniano vivo que viajó por Perú, Bolivia y Jujuy, y les daba 4 pesos y un guiño a los sacristanes para que le diesen cosas de esas; como me narró el finado Dr. Alejandro Schroeder. Es una raza recia, corajuda, industriosa, protestante y pueril. Tienen todo. Tienen lo que no hay idea.

"Pero a ver si algún yanqui es capaz de hacer una revista mensual sin recursos, sin protección oficial, sin imprenta propia, sin diagramador, sin subsidios, sin avisos, sin oficina, sin equipo de redactores, sin empleados, sin dactilógrafa, sin adulación, sin mentiras — y que dure. Tráiganmelo a ver. Encuéntrenlo entre 180 millones de yanquis. . .

A ver. No hay. Eso sólo es capaz de hacerlo un argentino".

Hasta aquí la fanfarria. Es exagerada; aunque es verdad que acometer empresas sin recursos y sostenerlas, parece ser una especialidad argentina; las cuales se derrumban muerto el valeroso factor, por supuesto: el ambiente no las sostiene. Como me decía el Prof. Diego Pro, chaqueño como yo, en Tucumán: "Uno náda contra corriente. Náda, náda y náda. Hasta que en un momento lo abandonan las fuerzas, y se hunde". No le ha sucedido a él, gracias a Dios.

Es exagerada la fanfarria, porque ignora la cantidad de pequeños auxilios que nos vienen ("NOS vienen", JAUJA no es

"un solo argentino") desde toda la rosa de los vientos; los cuales no especificaremos, por ser un secreto de la Providencia. La Providencia es una madre maula: nunca ayuda todo de golpe para que no emperezesca uno. (Sin mentar los favores que recibe el Director: médico, dentista, farmacéutico, abogado... que no le cobran nada).

Quiere decir que hay en este país gran número de gente bienpensante (en el buen sentido, no en el sentido francés peyorativo; o sea, que piensa sanamente).

Bien ¿por qué esos no se unen todos? A ratos le parece a uno que el país es una Babilonia. Bueno, lo será; pero en Babel estamos los hebreos cautivos. No me refiero a los judíos que aquí andan, no. ¡A los cristianos!

¿Por qué no se juntan y escapan del cautiverio?

Es por la fragmentación argentina. ¿Qué otra cosa podría ser?

Por obra del aire del tiempo, la ciudadanía argentina está convertida en un inmenso arenal — por obra del liberalismo francés individualista. Los granos de arena pueden estar juntos, pero unidos no; a lo más pueden formar médanos, ayudando el viento. Para eso necesitan un objeto sólido en donde apoyarse — Yrigoyen, Perón, Lisandro de la Torre, Fresco... — y el viento en remolino. Pero no darán jamás ni bosques, ni colinas, ni tierra laborable.

Los "partidos" no unen realmente; unen artificialmente. No suman; al revés, restan y dividen, como su mismo nombre lo indica. Los grandes estamentos sociales de hoy, Capitalismo y Comunismo, unen a una minoría y la dividen contra todas las demás. Ellos a los partidos los instrumentan a eso; y su tendencia es a destruir todas las otras fuerzas sociales; y convertir al pueblo (ya vuelto *masa*) en un rebaño, y a sí mismos en sus pastores — mercenarios.

Lo que une naturalmente a los hombres es la familia, la comuna, el gremio, la provincia, la región; y los estamentos particulares, Ejército, grupos religiosos, grupos intelectuales. Sobre esos "cuerpos intermedios" (que llaman hoy) puede construirse la estructura escalonada de una genuina nación. Sin ellos la resultante necesaria son esclavajes y despotismos. "Buscamos como principio que el Estado sea tan solo el controlador o fiscalizador de una comunidad orgánica...". Muy bien, Presidente Onganía.

Todo eso destruyó en la Argentina el liberalismo ("unitarios") efectuando una centralización creciente y por ende un aglomeramiento del poder en pocas manos; hasta llegar al actual "despotismo ilustrado" ("*actual*" en sentido ancho, no designamos especialmente a la R. A.). Toda actividad política *real* fue sustraída al pueblo; y a eso nominaron "democracia".

No hay veras vocaciones políticas en Argentina, y las que hay se malogran, porque no hay cómo "entrenarse" de estadista: los estadistas no nacen de los repollos. El poeta nace, el estadista se hace. Falta del todo el "*cursus honorum*" de la vieja Roma. Allá fue como si dijéramos *la carreta de baquetas* del poder, desde Tribuno o Edil hasta Cónsul o Senador; y en el Ejército, la diferenciación de los "Centuriones" (no había otro grado superior: eran "Comandantes") por el número de legionarios a su mando y por sus hazañas y victorias: hasta llegar a *Imperátor*. Este escalonamiento de cargos efectuaba la más eficaz selección de los capaces; eliminando a los ineptos para el mando, y fijando en su lugar secundario a los mediocres. A este *cursus honorum* —en los siglos que duró sin corromperse— debió su grandeza la República Romana.

Sin algo así —sin este desparramo o redistribución de la actividad política) ya pueden chiflarle para que venga a la "unidad de los argentinos". Me hacen reir sin ganas los que se llenan la boca con la "unidad de los argentinos", el "encuentro", la "integración", la "concordia", la "hermandad" y la mar en coche, con el fin de pistonear sus intereses particulares con los nombres justamente de la cosa que esos intereses destruyen. Me hacen reir con lágrimas; y a veces rechinar los dientes.

A esa distribución y ordenado "desparramo" ("éparpillement") del poder y la actividad política debieron los Estados Unidos, como notó Alexis de Tocqueville, la extraordinaria prosperidad y fuerza de 1831, cuando los visitó. Después se formaron dos partidos cuasi-nacionales, Federalista y Agrario; seguidos por los dos actuales, Democrático y Republicano; que han caído en las manos de la plutocracia — o poco menos. De ahí el crecimiento acelerado del Comunismo y Derechismo en la gran "Democracia" del Norte.

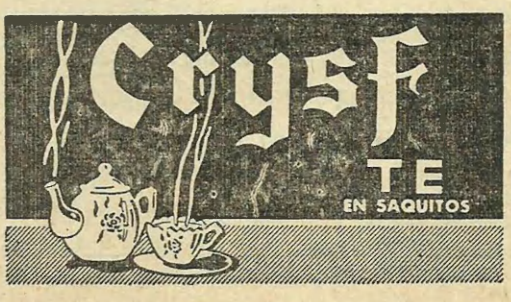
Es axiomático: para constituir realmente una nación son necesarios los cuerpos políticos intermedios. La Nación diario de hoy, dice: "Los gobernadores deben ser meros *representantes* del Poder Ejecutivo Nacional". Lo sabíamos. Hace más de 50 años que lo dicen. Y es falso. Deben restaurarse las instancias intermedias.

Que yo no sepa cómo se restaura eso, ni cómo se empieza siquiera, no hace contra la verdad del axioma. Esotro es cómpito del político, no del pobre teórico (pobre ¿por qué?) como yo. Pero si quieren les daré un ejemplo concreto, un experimento que se podría hacer. Veamos: la urbe Buenos Aires está municipalmente mal gobernada y servida; y eso es crónico: vengan a ver si quieren a mi barrio los montones de basura, baches en las calles, charcos en las veredas, falta de placas, falta de semáforos, falta de luces, falta de árboles y falta de bancos cómodos en el Parque; y luego los impuestos con que nos sangran periódicamente Propiedad Inmobiliaria, Obras Sanitarias y Barrido, Alumbrado y Limpieza... que no aparecen mucho. Bien.

Dividamos ahora la Urbe en 20 barrios como los "quartiers" de Paris; al frente de cada uno un Alcalde (llámenlo si quieren Edil, Maire, Méyor, Sheriff, o Burgmeister) elegido por voto del barrio y asistido por un Concejo de Vecinos; con autoridad omnímoda para todo lo edilicio; y con los fondos habidos por los impuestos del barrio... y veremos progresar de inmediato todos los barrios, ya limpios, ordenados y hermoseados a módulo de sus recursos y características. Por supuesto que sobre toda esta "federación" urbana, deberá seder un Intendente o Alcalde Mayor, concernido solamente con lo total; o sea, la coordinación. La "ordinación" compete a los vecinos. El hombre es diligente sólo respecto a sus intereses, y así hay que hacerlo servir al bien común. El ¡Bien Común! en abstracto a muy pocos le peta.

Este es un verdadero régimen de gobierno, "el mejor", dice Santo Tomás: "cuando todos tienen alguna participación en el regir, *conforme a sus capacidades*". Esta es la verdadera democracia: palabra hoy día vaciada, ensuciada y prostituida, de modo que casi repugna usarla; pero que añadiéndole una letra, dice su actual vero nombre: "democacaracia".

En otro lugar de este número fantaseamos cómo se podría hacer esta redistribución de la actividad cívica — que no se hará. Tanto peor para "ellos". Para mí... yo ya estoy muerto.



GALERIA "BUENOS AIRES"
Córdoba 535 **Capital**

RAYUELA

lo mejor de la **literatura latinormericana**

(Carpentier, Onetti, Vargas Llosa, Asturias, Rulfo, García Márquez, Marechal y otros), **discos de poemas** (Neruda, García Lorca, Guillen, Gelman, Evtuchenko, Brecht y otros) y una selección esmerada de los **libros y discos de actualidad** en RAYUELA,

Galería Buenos Aires, Local 48.

LIBRERIA NAMUNCURA

LIBROS PARA LA JUVENTUD NACIONAL

- La **Ciencia Política** (y sus disciplinas auxiliares) e **Historia Argentina** son nuestras especialidades.
- Textos de Charles Murras, Thierry Maulnier, Hilaire Belloc, Gilbert K. Chesterton, Nicolás Berdiaeff, Jaime María de Mahieu y otros grandes pensadores.
- Obras de Leonardo Castellani, José María Rosa, Fermín Chávez, Muñoz Azpiri, Ernesto Palacio, Anzoátegui, Jauretche, Manuel y Jaime Gálvez, Raúl Scalabrini Ortiz, Julio Irazusta y demás autores nacionales.

Galería Buenos Aires, Local 50 (Entrando por Córdoba, la primera tranquera)

Ropas para Hombre de

UOMO

- Camisas con telas de Clanes, corte británico.
- Corbatas a blasones y Regimentales
- Cintos de cuero argentino y en colores.
- Portallaves artesanados a mano.
- Calzamanos para conducir.

Galería Buenos Aires, Local 76.

Los acontecimientos en el mundo y en la iglesia a la luz del apocalypsis de San Juan

El Apokalypsis forma parte esencial de la Revelación, su nombre quiere decir precisamente eso: Revelación, y en este caso de parte de Nuestro Señor Jesucristo.

La Revelación como criterio de Verdad es el más firme y seguro de todos, mucho más firme y seguro aún que los criterios de la ciencia y aún que los de la misma evidencia, dada la falibilidad de nuestros sentidos y de nuestra conciencia. Verdad que nos comunica. Quien no puede engañarse ni engañarnos es absolutamente segura, firme y definitiva.

La Revelación está principalmente en las Sagradas Escrituras y en la Tradición y la Iglesia Católica es la depositaria de la Revelación, como antes lo fue Israel.

Ignora el ritmo y el sentido de la vida y de la historia quien desconoce o deja de lado la Revelación. La vida y la historia tienen el sentido y el desarrollo que la Providencia de Dios quiere o permite.

Ese "pecadillo" de apariencia inofensiva del Génesis va a terminar en el endiosamiento del hombre: *"seréis como dioses"*, dijo Satán a nuestros primeros padres, "el Anticristo es el hombre-dios" dirá en los últimos tiempos, y engañará de nuevo a los que se dejen engañar, "destruyamos al Cristo y a sus Santos que están en la Ciudad Santa" dirá a las gentes de Gog y Magog hacia el fin del mundo, y será desbaratado y lanzado definitivamente al infierno antes de la última fase del Juicio Universal.

El Apokalypsis forma parte importantísima de la Revelación:

"Testifico a todo el que OYE,
las palabras de la PROFECIA
[de este libro .
Si alguno añadiese a ellas
le añadirá Dios encima
las plagas escritas en este Libro,
y si alguno detrajere de ellas
le detraerá Dios su parte
del Libro de la Vida
y de la Ciudad Santa
y de las cosas escritas en este Libro".

...ésto dice San Juan. Luego ESTO es un asunto muy serio.

El Apokalypsis contiene todo el tiempo desde la Primera Venida de Cristo hasta el fin de los tiempos. Todo ese tiempo y los acontecimientos en el Mundo y en la Iglesia está contenido, no ya sólo históricamente (es decir cronológica y concordantemente) sino ante todo PROFETICAMENTE, con todas las condiciones propias de la PROFECIA, puesto que ésto es el Libro: UNA PROFECIA y no una historia. Es más profundo que una simple historia.

Los acontecimientos históricos y actuales arrojan luz sobre el Apokalypsis, y el Apokalipsis arroja luz sobre los acontecimientos históricos, actuales y futuros.

En este trabajo nos vamos a referir

al Estudio de INVESTIGACION del Padre Leonardo Castellani (1), esforzándonos al igual que tantos otros, por llegar a merecer la Bendición de San Juan contenida en su mensaje:

Dichoso el que lee y OYE
la palabra de esta PROFECIA
y guarda lo que en ella está escrito
pues el tiempo está cerca.

Estas palabras de San Juan nos están diciendo que este Libro no ha sido ni puede ser incomprensible, y a tal punto llegará a ser comprensible; y será, junto con el Evangelio de N. S. J. ó Apokalipsis sucinto, el principal sostén de los cristianos cuando la persecución y la gran tribulación arrecien.

Es oportuno declarar formalmente que: *El gráfico, cuanto hasta aquí va dicho, y cuanto se dirá aún en este trabajo, no se trata de dogmas ni de doctrina definida por la Iglesia, sino de una investigación exegética lícita, basada en los escritos de los Santos Padres y el mismo texto del Apokalypsis.*

En el gráfico adjunto el contenido del Apokalypsis ha sido volcado de izquierda a derecha según la secuencia cronológica y de arriba abajo según la concordancia en el tiempo.

La escala superior de los años abarca desde el año cero (Primera Venida de Cristo) hasta nuestros días, (el gráfico fue realizado en Marzo de 1964). Aquí se interrumppe la escala del tiempo ante los acontecimientos por venir, de tal suerte que podemos decir que de izquierda a derecha el gráfico es estático hasta 1964 y dinámico de allí hacia la derecha. Un simil que expresaría esto más comprensiblemente sería el de que los acontecimientos a la derecha de 1964 se aproximarán o se alejarán en forma elástica según el libre albedrío de los hombres; y serán más o menos intensos o mitigados según ese mismo libre albedrío.

En 1914 se inicia, con la primera guerra mundial seguida de la segunda y ésta de la tercera guerra mundial que tenemos ya a la vista, aquel período de guerras y rumores de guerra predicho por Cristo como comienzo de los dolores de parto (*San Mateo XXIV*, 1 - 10). El fin de este período es la persecución en pleno "reinado" del Anticristo, y el parto es la Segunda Venida de Cristo, que vendrá a desbaratar a aquel inicuo y sus secuaces y a inaugurar el Juicio Universal con la manifestación de su Parusia.

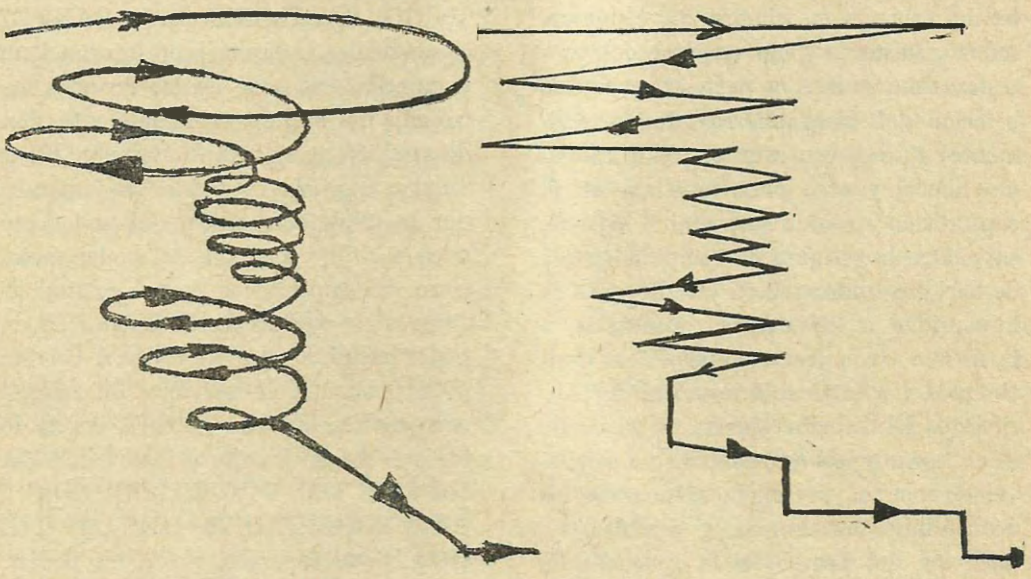
Desde ya, cabe distinguir en el Juicio Universal o Final una primera fase, una fase intermedia y una fase final como veremos.

El Apokalypsis comienza con un mensaje a las Siete Iglesias en el que se describen las características de las Siete épocas de la Iglesia desde la Primera Venida de Cristo hasta la Segunda Venida (sexta Iglesia) y desde aquí hasta la última fase del Juicio (Séptima Iglesia). Los años que abarca cada época pueden seguirse en la escala del tiempo hasta la Sexta Iglesia.

Luego San Juan vuelve atrás en el tiempo en la narración y descripción de sus visiones. Aquí se impone un breve paréntesis explicativo: cabe destacar el estilo zigzagueante o espiraloide de la narración de San Juan, propio del estilo apokalyptico; continuas vueltas atrás o se en el gráfico si se sigue la disposición "recapitulaciones" que pueden apreciarde los letreros de izquierda a derecha y progresivamente hacia abajo, con lo que

(1) *"El Apokalypsis de San Juan"* - L. Castellani - 1963, y *"La Iglesia Patrística y la Parusia"* - Alcañiz - Castellani - 1962.

se hará patente el zigzagueo y curso espiraloide de la narración, y la secuencia y concordancia de las visiones como sigue:



espiraloide

curso zigzagueante

Todo lo que está pues sobre una misma línea vertical se refiere a visiones y acontecimientos concordantes. La secuencia en el tiempo, de izquierda a derecha.

Retomando el hilo de este trabajo, San Juan describe ahora las visiones del Cordero Divino (Cristo) que va abriendo sucesivamente los siete sellos con que está sellado el Libro, que es el Apokalypsis mismo. En ellos se describe el triunfo de la Cristiandad hasta el año 1550 aproximadamente (Carlos Vº) pese a las herejías iniciales de las Siete Tubas (Caballo Blanco). Con el segundo sello (Caballo Rojo) se abre un período de ensangrentamiento creciente de las relaciones internacionales que culmina en la primera y segunda guerras mundiales y en la tercera gran guerra nuclear, en la que terminará por imponerse el Anticristo iniciando su "reinado" o tiranía mundial, que gracias a Dios será breve: aproximadamente tres años y medio. Hay un intervalo de tiempo entre la segunda y tercera guerras mundiales que se corresponde con la "signación de los elegidos" y el "silencio como de media hora" anteriores a la apertura de los sellos sexto y séptimo, y que significa una breve interrupción de las calamidades y angustias de los tres caballos: Rojo (las Grandes Guerras y revoluciones), Negro (el hambre y la carestía) y Amarillo (las persecuciones, sobre todo las últimas, y especialmente la última a cargo del Anticristo y sus secuaces). Estas calamidades son interrumpidas hasta que se complete la signación de los elegidos que han de soportar heroicamente los embates del Anticristo. Con el sexto y séptimo sello se reanudan las guerras, revoluciones, hambre, carestía y persecuciones más agudamente hasta que el Segundo Advenimiento de Cristo viene a salvar a los cristianos fieles y a las gentes desfallecientes.

Vuelve atrás San Juan describiendo en las tubas las herejías que han carcomido y carcomen a la Iglesia y a la Cristiandad, con los "mordiscos" iniciales del arrianismo, islamismo y cisma ortodoxo, hasta la gran quiebra del protestantismo (véase la parte concordante inferior del diagrama rayado verticalmente) que se continúa con el filosofismo liberal y ateo para terminar en el capitalismo y comunismo, ambos hijos de su madre la religión corrompida (suma de herejías e idolatrías), que llevan a la humanidad a las guerras mundiales, a la última Gran Guerra nuclear de Continentes y a la tiranía mundial del Anticristo. El Librito abierto y devorado es el Apokalypsis que comienza a ser develado por la presencia misma de los acontecimientos actuales y posibles. La medición del Templo es la apostasía de una gran parte de los cristianos concordante con el modernismo-progresismo. Los Dos Testigos, dos grandes santos que defenderán a los cristianos de los últimos tiempos divididos en dos cuerpos: los cristianos fieles, y una parte de los judíos que se convertirá a Cristo y a la Iglesia fiel.

Con el advenimiento del Anticristo los cristianos se habrán dividido en dos partes: una parte pequeña que permanecerán fieles a Cristo y a la Iglesia, y otra gran parte que apostatarán y se pasarán a la religión corrompida. También los judíos se dividirán en dos partes: una parte se convertirá a Cristo y a la Iglesia, y otra parte permanecerá en la religión corrompida. Dos partes de los cristianos, dos partes de los judíos.

Las visiones describen luego la persecución del Dragón (Satán) a la Parturienta, que es la Religión Fiel. Después la Bestia del Mar y la Bestia de la Tierra que son el Anticristo y el Falso Profeta, como Jefes de dos movimientos universales: el comunismo universal que es la Bestia Bermeja con diez cuerpos, y la religión corrompida que es la Gran Ramera que cabalga a la Bestia Roja y que lleva escrito en su frente: "MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE", que significa el capitalismo internacional y mundial con sede en las grandes metrópolis del mundo principalmente, donde también se asienta la Ramera. Es de señalar que el Anticristo se impondrá por la triple conjunción del poder atómico militar y policial, del poder financiero del capitalismo y del comunismo (que es un capitalismo de Estado), y del poder religioso que la religión corrompida pondrá a su servicio. La religión corrompida, la Gran Ramera, en su doble aspecto de herejía e idolatría, "MADRE DE LAS PROSTITUCIONES Y ASQUEROSIDADES DE LA TIERRA", que se prostituye a los poderes de la tierra: al capitalismo y al comunismo, ambos hijos de ella misma, y de su padre y socio: el liberalismo.

La visión del Cordero sobre Sión con los elegidos, es Cristo que ha vuelto y ha desbaratado ya al Anticristo. El Evangelio Eterno es el Apokalypsis, concordante con el Librito abierto. Hay un preanuncio de la destrucción de Babilonia concordante con lo que se verá luego y una prevención a los seguidores del Anticristo en el breve período de su poder despótico. La siega y la vendimia son la guerra nuclear y las persecuciones sangrientas; y la visión de los vencedores de la Bestia es concordante con la del Cordero sobre Sión con los elegidos. Siguen luego las visiones de las siete redomas de la ira que la humanidad atrae sobre sí por la gran prevaricación y apostasía iniciada y continuada en los últimos cinco siglos. Pueden verse las mismas en los letreros del gráfico y su concordancia con el diagrama inferior.

Antes de la última, que es concordante con el séptimo sello, sobreviene la vi-

sión de tres espíritus inmundos en forma de ranas, que salen de la boca del Dragón (Satán) de la boca del Anticristo y de la boca del Falso Profeta. Estos tres son: el liberalismo, el comunismo y el modernismo-progresismo. ¡Libertad! dice el primero, ¡Igualdad! dice el segundo, ¡Fraternidad! dice el tercero; ¡Demo*cracia*! ¡Demo*cracia* política! ¡Demo*cracia* social y popular! ¡Demo*cracia* religiosa! croan y croan a coro los ranunes.

Viene luego la visión de la destrucción nuclear y atómica de Babilonia la Grande, sede del capitalismo y de la religión corrompida. La destrucción, descripción con más detalle aún algo más adelante, especifica tres veces que EN UNA HORA, es decir en brevísimo tiempo, sobrevienen sus desgracias. ¿Qué CIUDAD GRANDE es ésta? — aquellas ciudades que sean y han de ser principales sedes del capitalismo y de la religión corrompida, de Occidente y de Oriente, (el comunismo es un capitalismo de Estado), principalmente de Occidente, y de éste principalmente (aunque Europa no únicamente); toda Europa o sus principales metrópolis, incluída Roma, donde terminará por asentarse el Falso Profeta después de quitado el "Obstáculo": el Pontificado Romano legítimo.

La Ramera lleva escrito en su frente el sello de Babilonia la Grande y cabalga la Bestia Roja, que ODIA a la Ramera y termina por destruir su cuerpo, es decir la sede del capitalismo y de la religión corrompida, pero sirviéndose de ambos poderes. En la Tercera Gran Guerra nuclear, a más de las desgracias que sobrevengan a Oriente, Occidente quedará maltrecho y sus principales metrópolis destruídas. Pero en este maridaje nefasto de poderes el que se impone utiliza a los otros dos; son malos socios, pero socios al fin instrumentados por Satán para sus propios designios.

En el fluir de fuerzas y factores en guerra ALGUIEN, secreta y siniestramente guiado por Satán mismo, terminará por imponerse apoyándose fundamentalmente en el comunismo universal, el chantaje atómico militar y policial, el poder financiero y el poder de la religión corrompida universal. Satán llevará a este Hombre sin Ley y al Falso Profeta a la cúspide de esta tiranía mundial. *"Los reinos del Mundo y su gloria te daré si postrándote me adoras"*. Y estos dos lo harán, y a su vez harán que la inmensa mayoría de las genes adoren al Anticristo. Sólo un puñado de cristianos fieles y de judíos convertidos resistirán los furiosos embates de la persecución de las dos BESTIAS, sostenidos por la Gracia de Dios y defendidos con los poderes sobrenaturales de dos grandes Santos, los dos Testigos. Finalmente Dios permitirá que sean vencidos por las Bestias, que les darán muerte, pero Dios los resucitará públicamente. Arreciará la persecución, los fieles a Cristo serán sostenidos por El y ofrecerán su testimonio, unos con sus vidas, otros con sus cárceles, otros con su sangre, todos con paciencia, heroísmo, FE y ESPERANZA. En favor de éstos serán abreviados los días del "reinado" del Anticristo, de su parodia de gobierno mundial, hipócrita y tiránico. Tiene los días contados, aproximadamente tres años y medio, *"un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo"*, dice el Texto Sacro.

La euforia de la soberbia humana, del endiosamiento del HOMBRE y la persecución serán interrumpidas bruscamente por la SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.

En los HECHOS DE LOS APOSTOLES (I - 9, 10 y 11) leemos el siguiente detalle: *"Dicho ésto se elevó a vista de ellos hasta que una nube le cubrió a sus*

ojos. Y estando atentos a mirar como iba subiéndose al cielo, he aquí que aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea ¿porqué estáis mirando al cielo? Este Jesús que separándose de vosotros ascendió al cielo VENDRA DE LA MISMA SUERTE QUE LE ACABAIS DE VER SUBIR".

Y afirma CRISTO: *"Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre y entonces se lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gloria grande"*, (San Mateo XXIV - 30); y: *"así como el relámpago sale del Oriente y brilla hasta el Poniente, así verá el advenimiento del Hijo del Hombre* (San Mateo XXIV - 27).

Es el FIN DE LOS TIEMPOS, no aún el Fin del Mundo. (Véanse los diagramas rayados).

VUELVE CRISTO, "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES". El Anticristo y el Falso Profeta son desbaratados, agarrados y lanzados vivos *"al lago ardiente de fuego azufre"*. Sus secuaces son muertos y Satán es encadenado por MIL AÑOS y metido en el Abismo *"para que no engañe ya a las gentes hasta que se cumplan los mil años"* (Apokalypsis Cap. XX). Se produce la Primera Resurrección. Esta es la de los Mártires que resucitarán los primeros y reinarán con Cristo mil años. Es un privilegio de los que dieron su sangre por El. Cristo es Dios y Hombre verdadero, y por tanto también Caballero.

¿Cómo será el Milenio, qué características tendrá el tiempo, qué extensión tendrá, cómo serán el Reinado y Juicio de Cristo y sus mártires sobre las gentes sobrevivientes, y sus descendientes, (reinar y gobernar es en verdad juzgar bien; aquel que en verdad gobierna es el que hace y administra la Justicia bien)? No lo sabemos totalmente, pero...

Las gentes sobrevivientes, liberadas por Cristo del poder de los dos tiranos, *convertirán* su corazón y su mente a N. S. Jesucristo. Aquí se convertirán los judíos y no judíos sobrevivientes y tendrán comienzo de cumplimiento las profecías de Isaías del *Siglo Futuro.* Con Satán encadenado, que no interferirá en las relaciones humanas, como ha venido haciéndolo desde el Paraíso, y las gentes gobernadas y regidas por Cristo y sus Mártires resucitados (estoy tentado a decir: el Mundo será JAUJA) el ascenso será, a poco andar, vertical: véase el diagrama rayado horizontalmente, que hemos rayado así porque estamos ahora en la Metahistoria previa a los nuevos Cielos y nueva Tierra.

La correspondencia inicial ascendente (véase el rayado) de las gentes a Cristo y sus mártires comienza luego a decaer por la tibieza (véase la evolución horizontal y descendente subsiguientes a la vertical y ascendente). A los de LAODICEA, que significa *"Juicio de los Pueblos"* se les dice que porque son tibios, ni fríos ni calientes, empezará Cristo a vomitarlos de su boca.

Al fin del milenio dice el Apokalypsis *"será preciso soltarlo* (a Satán) *por breve tiempo"*. Engañará de nuevo a la inmensa mayoría de las gentes de Gog y Magog. Se producirá una apostasía, en brevísimo tiempo, quizás aún mayor que la de nuestros tiempos. Satán y los apóstatas sitiarán a la Ciudad Santa (Jerusalén), Real de Cristo y los mártires resucitados. Pretenderán destruirla y destruirlos. Vanas pretensiones. Bajará Fuego del Cielo que los devorará a todos, y Satán que los seducía será lanzado *definitivamente* "al lago de fuego y azufre, donde la Fiera (el Anticristo)

y el Pseudoprofeta, y serán afligidos día y noche, por los siglos de siglos" (Apokalypsis - Cap. XX). Este es el FIN DEL MUNDO.

Se produce luego la Segunda Resurrección, la resurrección del resto de los muertos, seguida de la última fase del Juicio Universal, juicio del resto de los muertos ahora resucitados; o eternamente Bienaventurados con Dios en el Cielo o eternamente desgraciados con Satán en el Infierno.

Dios transforma para los Bienaventurados (ángeles y hombres) el cielo y la tierra de antes en NUEVOS CIELOS Y NUEVA TIERRA, y serán partícipes (en cuerpo y alma para los hombres) de la Visión Beatífica de Dios; y la correspondencia al Amor del Creador será entonces total. Y esta sí, esta sí que es nuestra JAUJA: JERUSALEN LA NUEVA, la Esposa del Cordero Divino.

Alguno dirá: pero el preconocimiento de Dios (Presciencia Divina) de los acontecimientos por venir, ¿no es fatalismo, o cierto grado de él? No, no es fatalismo. Es un Misterio. La Profecía es una prueba de la Divinidad de Dios. Es un milagro, es el más portentoso de los milagros. Si Dios nos revela la Profecía es para darnos el Apokalypsis Verdadero y salvarnos de los Apokalypsis falsos, de los dos extremos: la desesperación y el terror por un lado y el optimismo engañoso y falso de un progreso evolutivo e indefinido por otro. Dios es conocedor profundísimo de la mente del Angel y del género angélico; así como lo es de la mente del hombre y del género humano, del pecado de los ángeles (Satán) y del pecado de los hombres (Adán y Eva), de las sucesivas consecuencias y claudicaciones. Una parte de los ángeles y los hombres le fallamos a Dios en sus planes, hechos por Amor y Generosidad para que participáramos plenamente de su Felicidad y su Amor. Dios tuvo que arreglar las cosas.

Dios crea a los ángeles; una parte de ellos con Luzbel a la cabeza se rebela injustamente contra Dios. Luzbel es transformado en Satán y él y sus seguidores son precipitados del cielo por los ángeles fieles con San Miguel al frente y con el Poder de Dios. Se constituyen dos potestades, dos ciudades: la Ciudad de Dios y la Ciudad de Satán.

Crea Dios al hombre. Veamos la acción de Satán en el mundo, la Ciudad de Satán, y luego la Ciudad de Dios.

La Ciudad de Satán: Satán engaña a Adan y Eva, pierde a Cain, sume a las gentes en la idolatría y corrupción anteriores al Diluvio, incita luego a la construcción de la torre de Babel, sume de nuevo al mundo en la idolatría y en la magia, hace caer a Israel repetidas veces en la idolatría, la cábala y la magia; hace caer a la Sinagoga en el Fariseísmo. Crucifica a Cristo valiéndose de la claudicación de una parte de Israel. Hace caer a Israel infiel en el Talmudismo y la Cábala. Provoca las persecuciones a los cristianos, provoca las primeras herejías (Iglesia infiel). Arrianismo. Islamismo. Cisma Ortodoxo Griego. Masonería Templari y Masonería Rosacruciana con sus secuelas de magia, cábala, espiritismo y satanismo. Protestantismo. Filosofismo liberal y ateo. Francmasonería. Iluminismo masónico. Naturalismo. Neomesianismo judío. Revolución Francesa: ¡Libertad! ¡Igualdad! ¡Fraternidad!. ¡Libertad!, y nos vino el liberalismo, el anarquismo, el capitalismo. ¡Igualdad y nos vino el socialismo, el comunismo, la idolatría del Estado, la idolatría de la raza, el racismo ario, el racismo judío, el racismo blanco, el racismo negro y ahora el racismo amarillo. ¡Fraternidad! y nos vino el modernismo, el sionismo, el evolucionismo y el progresismo. Resultados: Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mun-

dial, Tercera Guerra Mundial nuclear. Sinarquía y Revolución Mundial. Culminación: universal apostasía de una gran parte de los cristianos con el Anticristo y el Falso profeta. Aquí una parte de los Judíos se convierte a Cristo e integra la Religión Fiel. Todas estas "lindezas" integran la Religión Corrompida, la Gran Ramera, (quien quiera usar el sonoro, exacto, castizo y español sinónimo, puede hacerlo). Es también la Gran Babel, la Ciudad de Satán, que se completará al final por la tibieza de las gentes del milenio y la apostasía, rebelión y derrota final de Satán con las gentes de Gog y Magog.

La Ciudad de Dios: Dios, San Miguel Arcángel y los ángeles fieles, los justos fieles de los primeros años de la humanidad, Abel y probablemente Adan y Eva, hasta Noé. Abraham. Israel fiel hasta la Encarnación de CRISTO en María Santísima. Con los judíos fieles a Cristo nace la Iglesia fiel. Crece ella y la Cristiandad pese a las herejías, hasta que es quebrada por el protestantismo. En plena apostasía final de una gran parte de los cristianos, una parte de Israel infiel se convierte a Cristo e integra junto con los cristianos fieles de los últimos tiempos la Iglesia fiel, la sufriente dolorosa y perseguida pero gloriosa PARTURIENTA. Con la Segunda Venida de Cristo, la derrota del Anticristo y el Falso Profeta, la resurrección de los mártires y el encadenamiento de Satán, las gentes sobrevivientes, judíos y no judíos, convertirán su corazón y su mente a Cristo. Todo ésto es la Religión Fiel, la PARTURIENTA, que se completará al final del Milenio con los cristianos fieles a Cristo en la rebelión de Gog y Magog. El conjunto integra la Ciudad de Dios, JERUSALEN LA NUEVA.

Así pues, después de la última fase del Juicio Universal las dos Ciudades se separan definitivamente. La Ciudad de Satán, el Infierno, la Gran Babel, con Satán, los ángeles infieles, el Anticristo, el Falso Profeta y los hombres infieles al Amor de Dios.

Y la Ciudad de Dios, NUEVOS CIELOS Y NUEVA TIERRA, JERUSALEN LA NUEVA, con DIOS UNO y TRINO, NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, MARIA SANTISIMA, los ángeles y hombres fieles al Amor de Dios.

Para terminar, volvamos al gráfico, a la línea vertical correspondiente al año 1964, es decir al momento actual, en el diagrama rayado inferior. En él está marcada la continuación PROBABLE de la apostasía de nuestros tiempos, que prepara el advenimiento personal del Anticristo, y luego la Iglesia fiel reducida a una pequeña parte de cristianos fieles y una parte de judíos convertidos, durante el "reinado" del Anticristo hasta la Segunda Venida de Cristo. También está marcada una evolución parabólica con el rótulo de POSIBLE, que tiene un máximo, y se produce luego la última apostasía (rama descendente), pues a las Bestias se les dá *"el poder de vencer a los santos"*. La otra línea punteada es la apostasía del Modernismo-progresismo de nuestros tiempos, que integran la Ramera (religión corrompida) y de los cuales se sirven el Falso Profeta y el Anticristo.

Una actitud heroica de los cristianos, individual y colectivamente, una actitud heroica de las naciones cristianas y de la Iglesia, que implique por un lado el vivir en Gracia de Dios, y por otro el cumplimiento de las obligaciones de estado con sus deberes y sacrificios individuales, familiares, sociales, nacionales e internacionales; que implique la práctica encarnada y viva de la Religión Fiel, el desmontaje del armatoste del capitalismo nacional e internacional, del capitalismo industrial, comercial, rural y fi-

nanciero y consecuentemente del comunismo; una sabia reestructuración de las empresas industriales y comerciales, una reestructuración agraria y rural, una reestructuración crediticia y bancaria, una reestructuración social, una reestructuración política nacional e internacional; y todas estas reestructuraciones conforme al sentir de Cristo, con la aplicación práctica y de una vez por todas de la Doctrina Social de Cristo... ¡que bendiciones de Dios nos atraería sobre los hombres, individualmente y sobre las familias, las naciones y la Iglesia!

Y alguno insistirá: pero si Dios sabe y tiene preconocimiento que una parte de las creaturas va a defeccionar de su ley moral, es decir no corresponderá a su Amor, ¿porqué crea Dios a los ángeles y a los hombres? Es otro Misterio, uno más entre otros que nos propone Dios. Serían en este caso pues dos Misterios. El primero éste y el segundo: ¿porqué nos Revela lo que ha de suceder? En ambos casos Amorosas y Santas razones tendrá para hacer como hace; y en el segundo además porque nos conoce y nos conviene; es bueno que sepamos en qué acabará todo ésto. Todo cuanto nos ha Revelado, especialmente los Misterios Divinos, es porque nos conviene y nos es necesario. Eso dice el Buen Sentido y más que un acto de Fé es una consecuencia de la Fé.

Ven, Señor Jesús.

HILARIO LAFUENTE
(Ingro. Industrial)

GESTORIA INTEGRAL
SANTA FE

✲ TRANSFERENCIAS y PATENTAMIENTOS

✲ INSCRIPCION DE PRENDAS

✲ INFORMES COMERCIALES Y/O USUARIOS

RIO BAMBA 221, T. E.: 45 - 5261 / 49 - 2103

director: Mariano Pascual
ex-funcionario de la Direc. de Créd. Prendarios.

Ciertas cuestiones esenciales

En un artículo anterior sobre *"Los concursos en el Estatuto del Docente"* afirmamos está redactado sin mira a las cuestiones esenciales. La primera de ellas es el modo de apreciar los méritos de los candidatos; aquí mostraremos que ese modo es enteramente mecánico, como si los clasificadores tuvieran o debieran tener en vez de cerebro una calculadora aritmética que solamente sumara hasta cincuenta; y muy ducha en restar. El mérito del maestro se mide por "puntos"; y los puntos se asignan conforme a cantidad.

Los "méritos" son contados con los dedos. Indudablemente es la mar de cómodo.

Es la mejor manera de conseguir que el reclutamiento docente se transforme en una verdadera rutina antijurídica.

Por otra parte, el Estatuto del Docente (Ley 14.473) no institucionaliza los "concursos" estableciéndolos sobre bases sólidas y métodos aptos: se reduce a enunciar su existencia y nada más.

Veintitantas veces alude a ellos la Ley, pero en ninguna determina su régimen. Citan los concursos los artículos 24, 25, 26, 27 — 63, 71, 72, 74, 77, 78 — 94, 95, 96, 97, 99 — 100, 102, 121, 139, 144 y 157. Parece que el legislador se complaciera en nombrarlos; y destacar "concursos" que en la práctica adquieren el carácter de fórmulas legales sin sustancia jurídica.

Y no se aduzca que la reglamentación es parte de la ley; porque se sabe cuánto más fácil es cambiar la reglamentación que la ley.

Es cierto que en nuestro régimen legal ocurren casos curiosos: por el decreto N° 5.196 del 7-VI-62 se modificó el régimen de acumulación de cargos, elevando a 30 horas semanales de cátedra el máximo de 24 que fija el Estatuto en Art. 94. Objetado el decreto por el Tribunal de Cuentas de la Nación; bien luego fue restituido a plena vigencia con el Decreto de "Insistencia" n° 5.502 del 14-VI-62.

Cuando se piensa que los Ministros y Subsecretarios de Educación son los que tienen en sus manos la poderosa facultad reglamentaria —y no son docentes sino políticos, pues cambian ellos cuando cambia la política— uno se pregunta: ¿Qué garantía de seguridad tienen los concursos? Y si consideramos que el régimen escolar actual es malo; y puede empeorar hasta llegar a pésimo, dado el descenso siempre creciente de los valores, tanto humanos como otros, en todos los órdenes de la vida nacional... lucidos estamos los docentes.

Los concursos que hasta ahora se han realizado fueron regidos por nor-

mas que en el fondo permiten al *formalismo burocrático* primar sobre el *"buen sentido docente"*. Esta viciosa práctica es tan perjudicial como hubiera sido mantener el viejo sistema por el que el discrecionalismo de funcionarios políticos o la docilidad de los administrativos —sometidos a la voluntad de los dichos— era lo que usualmente promovía en el escalafón a los docentes.

La *idoneidad* es el elemento esencial en la carrera, no cabe duda. Pero la *idoneidad docente* consiste no sólo en aptitud intelectual, profesional o técnica, para el desempeño de la función de maestro, profesor o inspector; mas también en una idoneidad *moral* propia del educador, quien debe adoctrinar principalmente con el ejemplo. Las técnicas más excelentes fracasarán si el educador no las corrobora con la conducta. La idoneidad técnica y la idoneidad moral son esenciales tanto para iniciar como para permanecer y ser ascendidos en el cargo. Mas resulta imposible traerlas a prueba en ocasión del concurso, si no existe el *control dinámico* de la acción docente aptamente registrado en la foja personal del candidato.

Como está dicho, el criterio elegido por el Estatuto para la clasificación es el numérico. Y en algunos casos carece de fundamento eficaz.

Es unánime la opinión entre los tratadistas de Derecho que no es admisible clasificar a las personas *"more geométrico"*, según módulos rígidos y métodos de tipo matemático; y es ese justamente el método elegido *por la reglamentación*. En ocasiones se llega a distingos numéricos casi ridículos. El art. 73 —que reduce a los clasificadores a la función de máquinas— dice:

"Para valorar los elementos de juicio necesarios para intervenir en los concursos, *las Juntas de Clasificación se ajustarán a las valoraciones establecidas* en el V de la Reglamentación del Art. 63, en todo lo que sean aplicables; más las siguientes:

Antigüedad — Punto b)	Por asistencia perfecta: cada año,	0.20
c)	antigüedad en el cargo, no computando la fracción de seis meses, de maestro de grado o maestro secretario o maestra celadora, o maestra especial; cada año	0.20
	de Vicedirector, por cada año	0.30
	de Director, por cada año	0.40
	de Secretario Técnico de distrito, o de Inspector Seccional, por cada año	0.50
	de Subinspector especial de materias especiales	0.60
	de Inspector de Zona	0.75
	de Subinspector Seccional	1.—
	de Subinspector Técnico Seccional	1.25
	de Subinspector de Región	1.50

Y las Juntas a esto deben "ajustarse". Como si no estuviera ello de por sí bastante ajustado.

En orden a *"Antecedentes culturales y pedagógicos"* indica el mismo citado artículo:

a)	Publicaciones referentes a escuelas de la especialidad, a escuelas primarias, a enseñanza preescolar, a educación o a servicios asistenciales:	1.—
b)	Por premios oficiales por trabajos sobre educación:	1.—

¿Aunque los "premios oficiales" provengan de gobiernos desalojados del poder por la fuerza pública; y hayan sido otorgados a la sombra del favor político?

¿No es más razonable premiar trabajos cuya utilidad manifiesta los hiciera dignos de ponderación? ¿no está la literatura docente atiborrada de plagios, pedanterías y necedades?

¿No equivale tal criterio a reconocer a los eventuales gobernantes el derecho de regular ascensos, interviniendo en la puntuación mediante el otorgar de "premios oficiales"? ¿Qué seriedad jurídica puede haber en todo esto?

¿Es o no mecánica la vía de clasificación?

(Entre paréntesis, el lector por sí mismo habrá notado que la redacción de los artículos arriba copiados no debe haber sacado ningún premio de "claridad y elegancia", ni siquiera "oficial").

Cuando de trabajos escritos se trata hay que mirar su oportunidad, utilidad y eficacia; la verdad y moralidad de las ideas y teorías sostenidas; su adecuación a la vida de nuestra patria y nuestra escuela, y los sentimientos que inspiran o promueven... no ya quién los premió, donde se publicaron, qué Instituto los auspicia.

La cuestión de la oposición y publicidad de los concursos pide consideración aparte.

Irene Enriqueta Caminos

LA PRIMERA INMOBILIARIA DEL RESIDENCIAL BARRIO DE SAN BENITO DE PALERMO

- Compra - venta de inmuebles
- Permutas
- Alquileres
- Hipotecas
- Ahorro y préstamo

SAN BENITO DE PALERMO S.C.A.

Tte. Benjamín Matienzo 1797 (esq. Arce)

(A 2 cuadras del Hosp. Militar Central y 4 del Hipódromo de Palermo)

DON JUAN MANUEL DE ROSAS EN LA POESIA DEL SIGLO XX: LA DECADA DEL 30

por LUIS SOLER CAÑAS

HECTOR PEDRO BLOMBERG

Iniciado con excelentes auspicios en la literatura, Héctor Pedro Blomberg cuenta como poeta y como novelista con una obra de valer, por lo general desconocida o desdeñada. Durante el último cuarto de siglo de su existencia pasó a ser, para muchos, solamente un autor de folletines melodramáticos destinados a la radiofonía y de algunas exitosas letrillas de canciones populares, unos y otras bordados con preferencia sobre la roja época del Restaurador, que, indudablemente, le atrajo como hombre y como artista. Raúl González Tuñón ha señalado con justicia que Blomberg "es quien introduce en la poética nacional el tema portuario, de nuestro puerto, de otros puertos, del mar". Hay un Blomberg que las actuales generaciones ignoran y que algunos de las anteriores no se esfuerzan por hacer conocer y al que las antologías suelen esquivar. Algún día, empero, habrá que ir a rebuscar en sus viejos libros, para hallar la poesía y el drama humano que él supo descubrir y traducir. No hay por qué adscribirlo perpetuamente a su condición de escritor radial inspirado en la época de Rosas. Por otra parte, aunque no se compartan sus juicios y creencias sobre ella, es verdad que supo evocarla con arte y emoción. Quizás escribió en demasía, tanto en prosa como en verso, sobre el tema de la Santa Federación. Puede ser. Pero quizás quede algo de todo ello: teatro, radioteatro, ficción novelesca, poesía. Tampoco se lo puede tratar despectivamente porque condescendió —es un modo de decir— a escribir versos para los oídos y la boca del pueblo. Blomberg y el "negro" Maciel se complementaron maravillosamente en ese menester; y ahora que suele hablarse, y en muy buena hora, de los poetas populares que dignificaron al tango, como Homero Manzi, no estará de más recordar que también el autor de *Las puertas de Babel* contribuyó a embellecer y sancar el ámbito de las letrillas que canta el pueblo, con versos que ese mismo pueblo no ha desalojado todavía de su memoria...

Siempre fueron Rosas y su época grandes inspiradores de la poesía, de la novela y del teatro. Si Blomberg fue el más notorio o frecuente cultor del temario rojo de nuestra historia, no cabe olvidar que en aquella misma época —décadas del 20 y del 30— eran numerosos los escritores que situaron sus ficciones o inspiraron sus versos en el ambiente y en los episodios —más o menos fantaseados— de tiempos del Restaurador. Para citar sólo al azar del momento mencionaré entre los prosadores a Luis L. Franco, a Julio Vignola Mansilla, a Ricardo Piccirilli (el historiador fue antes cuentista), y entre los innumerables versificadores al autor teatral Eduardo R. Rossi, que publicó composiciones como *La plegaria de Amalia*, que acabo de leer en un viejo "Caras y Caretas".

SUS CANCIONES HISTORICAS

Gran parte de los versos de Blomberg inspirados en motivos históricos, si no todos, fueron recogidos por su autor en el volumen denominado *Canciones Históricas* (BA, 1936). Un ligero examen

de las composiciones cuyo tema está tomado de la época de Rosas hará ver que Blomberg, aunque naturalmente lejano de toda sospecha de rosista, no era un escritor cegado por la pasión. Sin duda no le fue simpático Rosas, ni su sistema. Pero no escribió sobre su época con el simple propósito de expresar antipatías o perpetuar odios. Fue para él, primordialmente, un tema literario y al tratarlo rindió tributo a las ideas corrientes y predominantes sobre el Dictador (a quien siempre llama *tirano*) (*) pero ante todo le preocupó crear belleza, suscitar emoción, evocar hombres y escenarios que en el fondo debieron atraerlo mucho.

En *Bailecito del Sur* no hay connotación afectiva alguna; el poeta se sitúa en el estado de espíritu de un federal y concreta una canción que podría ser muy bien la expresión del sentir rosista de la época:

Bailecito, bailecito
que bailan los coloraos
allá en los pagos de Rosas
cuando el malón se ha acabao.

.

Cuando de nuevo
llama el clarín
los coloraos
bailan así.
Bailecito, bailecito
que Lavalle va a aprender
al compás de las vihuelas
que templó don Juan Manuel.

En *Zamba Federal* la única alusión a Rosas que se encuentra en ésta: "Pulpera, en tu pulpería / no se vio más linda flor: / si alguna noche de luna / te viera el Restaurador...".

En *El vendedor de calandrias* el poeta ambienta su pregón, el del comerciante en pájaros, en la época de don Juan Manuel, por supuesto que con alusiones al momento y al gobernante, pero sin evidenciar ninguna tendencia militante ostensible ni de parte del autor ni de parte de su personaje callejero. *Minué Federal* evoca un baile en los años del terror ("oh noches lejanas de la tiranía / que mi blanca abuela no pudo olvidar...") con la presencia de Manuelita —que en los poemas de Blomberg desempeña siempre el papel de ánbel bueno, conforme a la más difundida tradición— y los temores de la porteña unitaria por el amado cuyo regreso sólo podrá materializarse con el triunfo de las armas de Lavalle. Siempre se hallará, o por lo menos con bastante frecuencia, este tipo de contraste dramático en la poesía blomberiana: "Sonríe, unitaria vestida de rosa, / sonríe, porteña, bailando el minué / y no nombres nunca, si quieres que vuelva, / al rubio unitario que un día se fue". *La parda Balcarce* es la simple evocación de un drama de amor en los días del carnaval rosista, de la infeliz Martina Balcarce y de su cantor, al que fusilaron. En *La pulpera de Santa Lucía* hay un mazorquero, un payador de Lavalle y "los soldados de cuatro cuarteles" que "suspiraban en la pulpería" por aquella moza que "era rubia", cuyos "ojos celestes reflejaban la gloria del día" y que "cantaba como una calandria". No hay más. En *La mazorquera de Monserrat* nos encontramos con otra belleza federal adorada por los fieles soldados del Restaurador y muerta por uno de ellos, impelido por los celos; aquí se menciona a Don Juan Manuel en la copla de los sargentos enamorados ("Por tus amores degollaría / hasta al porteño más federal, / Juan Manuel mismo te adoraría, / oh mazorquera de Monserrat...") y en el final cuando, al morir, la mazorquera descubre que su amor único, e imposible, había sido precisamente Rosas.

La ballenera tiene contornos más trágicos, si se quiere, y más incisiva intención: dice la frustrada huída de un uni-

tario, de noche y por la orilla del río, así como su muerte a manos de la siempre alevosa y sombría Mazorca... *Las campanas de San Telmo* historia otro drama de amores; amores interrumpidos por la muerte del hombre, de filiación unitaria.

Puesto que mencioné a Manuelita y el papel de ángel bueno que le asignó siempre Blomberg, he de mencionar dos trozos expresivos de ello: "Bajo este árbol seco y triste / que se muere de vejez / Manuelita iluminaba / los días de Juan Manuel" (*El aromo del perdón*). Y cuando a la bella mulata, servidora de la hija de Rosas, le degollaron a su hombre —que era unitario de Lavalle— y ella se mató de pena, "Manuelita Rosas la envolvió en el poncho, / el poncho celeste, la prenda de amor, / y rezó por ella, llorando, esa noche / en el viejo patio del Restaurador" (*La bordadora de San Telmo*).

La opinión de Blomberg, o su tendencia en materia histórica, está dada en su poesía por el uso frecuente, exclusivo, del mote de *tirano* para designar a Rosas, y por la no menos frecuente citación de episodios en que afloran la violencia, la sangre, la muerte, que ni siquiera perdona en ocasiones a los propios partidarios de Don Juan Manuel: "Virgen gaucha, Virgen mía, / Virgencita de Luján, / Mañana, al clarear el alba, / Rosas me va a fusilar" (*Plegaria del mazorquero a la Virgen de Luján*). Pero más a menudo la víctima se recluta entre sus adversarios: "Turbó el galope de los caballos / las dulces notas de la canción; / se oyó, entre el ruido de los puñales, ¡Viva el ilustre Restaurador!" (*La serenata del unitario*). Y en los versos dedicados a la "doliente azucena de la tiranía": "Belgrano te amaba, jazmín tucumano; / la daga de Rosas su pecho buscó... / Lloraron de angustia tus bellas pupilas / en las noches rojas del Restaurador" (*Canción de Amalia*). O bien: "Blancos, mulatos y negros / sabían la historia de él: / Rosas lo había fusilado / el año cuarenta y tres" (*La ciega de la Merced*).

Naturalmente, por simplificación, por necesidad de simbolización, casi siempre quien mata o fusila es la Mazorca o el propio Rosas. "Ya se ha ido Manuelita, / ya se fue don Juan Manuel, / y como un sueño de sangre / la Federación se fue". (*El aromo del perdón*). En alguna oportunidad Blomberg carga las tintas; así, cuando Cuitiño le concede a la hija del mazorquero la vida del unitario amado por ella, pero lo ciega y lo enmudece (*Romance de la hija del mazorquero*) y cuando narra la historia de *Los prisioneros del Quebracho*: "El niño siempre lloraba, / llamando la madre muerta, / entre las risas burlonas / de la escolta mazorquera". "Los mataron como reses / en la crujía siniestra, / mientras el sol de verano / doraba los campos, fuera".

PERFILES HUMANIZADOS

A veces, el pincel blomberiano humaniza incluso el duro perfil de los partidarios del Dictador: "Un jazmín floreció en tus cabellos, / y al cantar tu postrera canción / de rodillas cayó la Mazorca, / de Cuitiño sangró el corazón". (*La guitarrera de San Nicolás*). A veces insinúase un Juan Manuel susceptible a los llamados de la conciencia: "¿En qué patio no gimió / una guitarra tristísima / por tu alma, Camila O'Gorman, / mientras la sombra maldita / de Juan Manuel, en su insomnio / de pavor se consumía?" (*Romance de Camila O'Gorman*). Aquí, por excepción, un adjetivo cargado de afectividad se asocia al nombre de Rosas, sin que, por lo demás, pueda afirmarse si ello constituye un desahogo personal del poeta o sencillamente su voz recoge la opinión

ajena. En otras oportunidades se contempla a Rosas en un gesto amable ante la hija del mazorquero (que murió de amor porque amaba a un unitario, torturado por Cuitiño) "Cantó el pericón de Rosas, / bailó el minué montonero, / el santo de Manuelita, / una tarde, allá en Palermo. / Y el Restaurador le dijo, / regalándole un pañuelo: "Por esta flor mazorquera / más de uno ha de andar muriendo" (*Romance de la hija del mazorquero*).

Porque el *tirano* tenía sus momentos de evasión y se dulcificaba en el comercio afectuoso con la gente. Y así, a *La bordadora de San Telmo,* "hasta el mismo Rosas la llamó una tarde / y le dio un rosario de plata y marfil". Vez hay en que Cupido se entretiene en flechar a un federal y como por burla lo hace caer rendido ante una muchacha del otro bando, e incluso Cuitiño recibe algún calificativo que lo torna humano: "Tirana unitaria, le dije a Cuitiño / que tú eras más santa que la Encarnación, / y el buen mazorquero juró por su daga / que por tí velaba la Federación". (*Canción de la tirana unitaria*).

Que Blomberg tenía partido tomado en el debate sobre Rosas, su gobierno y su tiempo puede deducirse más que de una concreta expresión o definición de militancia, del hecho de que si bien no siempre hace demonios de los federales, en cambio los unitarios salen indefectiblemente bien parados, lo más santos y, por supuesto, mártires. No fue, empero, un lapidador obcecado y tremebundo, como tantos, del Personaje y su Epoca, y acaso su postura íntima, última, haya quedado dibujada en los versos de su *Canción de los Barrios del Sur,* cuando se detiene a evocar los patios jazminados de San Telmo, los negros ya idos de la plaza de la Fidelidad, la calle del Pecado y el cuartel de Cuitiño en Monserrat, las antiguas casas de nuestros abuelos, y concluye diciendo: "Oh barrio del recuerdo, obscuro y olvidado... / Suspiro cuando pienso que un día has de morir... / El corazón porteño, el alma del pasado, / romántica y ardiente, está guardada en tí". Alguna vez, en prosa, expresó sentimientos parecidos. Los escenarios, los personajes, los sucesos de la Epoca Federal llamaban a su espíritu fuertemente y hallaron siempre entrada franca allí.

Pero, según se ha visto, Blomberg no dedica ningún poema, ninguna canción a Rosas en particular; su imagen entonces debe ser recompuesta a través de fugaces menciones y alusiones; sólo en *El beso de Manuelita,* que evoca el viaje de ésta y su padre a Inglaterra, después de Caseros, Don Juan Manuel es presencia casi predominante y Blomberg lo muestra en su sueño inquieto, desasosegado por la pesadilla que le trae recuerdos del pasado reciente, estremecido por la visión de los años de su gobierno y sus sangrientas circunstancias. El cuadro, hay que reconocerlo, no resulta halagüeño para Rosas, para quien Blomberg reserva aquí el calificativo de pantera:

El buque te llevaba por los lejanos mares
a las brumosas tierras que nunca besa el sol;
¡qué lágrimas ardientes corrían de tus ojos,
de aquellos ojos negros que amó el Restaurador!
Dormía tu "tatita", fruncido el torvo ceño,
tus manos amorosas posábanse en su sien,
poblaban los espectros sus rojas pesadillas...
¡Qué sueños esa noche soñó don Juan Manuel!
Oías el murmullo febril de su delirio,

y en tu alma sola y triste oías resonar
la ronca, amenazante canción del mazorquero,
veías las cabezas rodar bajo el puñal.

.

¡Qué lejos todo aquello! Los tétricos serenos
alzando en los silencios los cantos del terror,
la voz de las ardientes mulatas traicioneras,
la sangre de las albas de la Federación.
Temblaban en tus dedos nerviosos y febriles
las cuentas del rosario, mirándole dormir;
paloma que arrullabas de amor por la pantera,
los sueños de tu infancia tocaban a su fin.
Ya no quedaba nada más que la triste huida,
nada más que una sombra de amor de lo que fue
¡era Camila O'Gorman, Camila que bajaba
sonriendo del cadalso que alzó don Juan Manuel!
Escucha, que el dormido gimió en su horrible sueño...
Tus labios lo besaron con trágica pasión,
y Dios entonces supo, doliente Manuelita,
que el beso de esa noche salvó al Restaurador.

Como signo de la honestidad y de la precisión con que trabajaba, Blomberg sitúa cada una de sus canciones en una fecha determinada, es decir, las ubica dentro del propio período rosista, que tuvo sus alternativas y sus variantes. Su poesía no es vehículo de pasión ideológica ni de tendencias políticas pasadas o actuales. Generalmente refleja el drama humano —amores de unitarias, truncos por la fatalidad política; pasiones imposibles— envuelto en las vicisitudes propias de un tiempo enconado, de muerte y de pelea.

Por lo demás, hay en Blomberg un predominio del colorido, de lo sentimental; bajo su peculiar lente lírico sus temas de la época rosista se impregnan de un fino espíritu romántico traducido con sencillez poética y lograda ambientación, en la que las notas dominantes y contrastantes son el amor y la sangre.

LIBRERIA EDITORIAL

PETIT NID

Distribuidora de Ediciones Camps - Aga Taura - Petit - Marú S.R.L. - Marite

Suipacha 730 31-9867

Fábulas Capitales

III ENVIDIA

El diablo de la Envidia, que llaman los teólogos "bisojo", es el más infeliz de todos los diablos. Cayó del cielo por envidia del hombre como todos los otros, cuando Dios les reveló la Encarnación del Verbo y les dijo: "Adórenle todos los ángeles"; pero no envidió en el Cristo el que fuese Dios, como hizo Satán, sino lo más infeliz de lo que vieron por ciencia infusa: la multiplicación de los panes y el que los irlandeses —o galileos— quisieron hacerlo sobre el pucho rey. Quedó marcado como Patrono de la Envidia; por ser la envidia el más infeliz de todos los vicios; y la señal de esa marca fueron los ojos bizcos: *in-vídeo* en latín: *in-vidia.*

Quedó rodando por ahí a envidiar royéndose los codos, a todos los hombres, pues a los diablos no envidiaba, ya que la envidia no se da sino entre pares y no nos causa envidia alguien que esté en un plano muy superior al nuestro; sino acaso despecho, odio o rebelión. Todos los diablos le eran superiores; y él envidiaba a todos los hombres, al que cayera, grandes y chicos, dotados e idiotas; tanto que a un infeliz que no tenía nada envidiable, se puso a envidiarle lo único que lo singularizaba, una enorme joroba.

La envidia de Caín no fue obra dél, sino de Satán, pues fue del dominio religioso, sacrílega en el fondo; la de Rómulo y Remo fue de Belial, por ser en el fondo ambición y fariseísmo; la de Catilina fue de Moloch, pues fue encono. Quiso superar a esos tres, y tentó a Julio César. Fracasó rotundamente y Satán le dio un puntapie que lo mandó dando vueltas por el aire hacia arriba como pelota de fútbol; y fue a caer en el Egipto. "Salí de aquí, Malenconía" — le decían los otros demonios.

Para ver a los hombres los diablos necesitan hacerse semejantes; o sea labrarse un "cuerpo aéreo" dotado de cinco sentidos; y así el bisojo andaba disfrazado con la apariencia de mendigo, envidiando al que rayase, y tratando de sembrar envidias entre mujerucas y changadores; y no hacía más que andar mudando lugar, pues todos ellos lo atediaban y andar royéndose las uñas y los dedos, como es propio de envidiosos: cuando le ocurrió la aventura de su vida, que lo magnificó entre los diablos.

Tropezó con una choza y un jardincillo en las afueras de Heliópolis; y se puso a envidiar al jardincillo, pues era mucho mejor en su pequeñez que los óstentosos jardines de los ídolos, que había tres: Osiris, Isis y Anubis; a cuyos jardineros sacerdotes él les había infundido envidia recíproca. Este jardín no tenía comparación: era una maravilla por donde quiera se lo mirara; había hasta lirios del Jordán y anémonas, que no se dan en Egipto; y estaba tan bien delineado y fresco, sin una hoja seca ni una babosa, con las flores haciendo dibujos cambiantes día a día, como cosa de magia. Hebreos —dijo el diablo— Hebreos llegados recientemente. Tres malditos hebreos.

Me dan envidia.

La choza era de un carpintero y una mujer jovencita; y el jardín lo hacía la joven para un niño pequeño del cual hablaban los dos esposos, y que el diablo nunca pudo ver, a pesar de sus dobles ojos bis-ojos: bichó diez veces por la ventana y no veía nada en la cuna; y sin embargo allí tenía que estar el niño. No podía verlo.

Esta era la primera cosa rara. La segunda fue que estando la mujer en el jardinillo, él no podía entrar. Y cuando entraba no estando ella, sentía un malestar indecible, como una fuerza invisible que lo impeliese fuera, desde el centro a la periferia.

Eso fue lo que le dio rabia; la "magia". La magia trimegista pululaba *all right* en Egipto, pero aquesa magia se le sometía, y en cambio estotra no. En vano un día se corporizó en culebra: la "fuerza" lo hizo correr sin parar por todos lados y al fin salir por un forado demasiado estrecho. Entonces juró por todos los diablos menos él, que iba a destruir el jardín aunque tuviera que dejar el pellejo en la demanda. La envidia apetece destruir.

Entró disfrazado o "corporizado" con una hacha y una tea. Se dirigió al centro, donde había un cedro joven, todo rodeado y enredado de rosas, que parecía un ramo; o mejor una llama. De allí partían los efluvios que lo repelían, contra los que tenía que nadar contracorriente; pero como no lo paralizaban, él se dijo que pechando fuerte tenía que llegar. Pegó un envión feroz y llegó a dos metros, todo sudado y mareado. Se paró a juntar aliento. Dió otro envión desesperado, cayó contra el árbol y se reventó un ojo con el pomo de la espada de San Miguel, que estaba plantada en el cedro, de la cual fluía el misterioso radium. Se le cayó el hacha; y la tea le incendió la camisa; y en eso oye que viene San Miguel muy paso a paso a recoger su espada. Salió corriendo a los bramidos *"hopping mad"* como dice el inglés; saltó el seto y se topó con el diablo Anubis, que lo había visto, y estaba asombrado. "—A esa casa ninguno de nojotro ni se arrima, porque está endiablada - contra" — le dijo con admiración — ¿Como diablos entraste? Hay como una gran hoguera allí dentro".

—La envidia dentra por todo — dijo el bisojo sosteniendo su ojo: no es nada lo del ojo, y lo tenía en la mano — y nadie la para. Por ella somos lo que somos. Hasta en el cielo entró.

Desde entonces la envidia no sólo es bizca sino también tuerta. Ve las cosas de un solo lado; y ése, torcido.

—Bueno — dijo la Leona, que venía muy fastidiada del Club de Leones — Menos mal que por fin ustedes no atacan la Religión. Me gusta la fabulita; pero digamén ¿Quién era la mujer? — Mami, dijo el Leoncillo, — Me parece mentira no lo *haigas* atisbado. — Algo atisbé, dijo ella, pero no estoy segura. — Así deben ser las fábulas, dijo el Leoncillo, porque la claridad daña a la profundidad. — Al contrario me enseñaron en la escuela. — Pero mami, ahora estamos en el arte moderno. — Tu padre no la pensaba así, dijo ella. — Por eso se murió, dijo el Leoncillo. De lo cual se enojó no poco la Leona.

Poémas de Fresnes

de ROBERT BRASILLACH

El parque de Sceaux en el horizonte,
La ruta de las peregrinaciones,
Las alamedas y las casas,.....
Nos brindan las imágenes libres
Con las cuales nuestras prisiones
Tratan de tenernos tranquilos.

Los cuatro muros de la celda
Se pueblan, cuando cae la tarde,
De fuegos que queman el corazón,
De espectros que nadie puede ver,
Cuya muchedumbre sin embargo circula
Y nos tiende las manos en la noche.

Un silbato en los corredores,
Un ojo que se abre en nuestra puerta,
Un carrito que todavía reparte,
Un caldero que se nos trae,
Parecen ruidos que suben de un puerto,
Señales de un tren o de una escolta.

Pienso en los que, desde hace mucho,
Han esperado junto a los barrotes,
En esos ruidos de estación sofocada,
La hora en que partirá el barco,
Cuando la pasarela es quitada
Y se retira el ancla del agua.

21 de octubre de 1944.

LOS NOMBRES SOBRE LOS MUROS

Han venido por aquí otros
Cuyos nombres, en los muros amojosados,
Se deshacen ya y se descascaran.
Ellos sufrieron y esperaron,
A veces la espera era verdadera,
A veces mentía en estas murallas.

Provenientes de aquí, o de otra parte,
Nosotros no tenemos el mismo corazón,
Se nos está diciendo. ¿Es preciso creerlo?
Pero qué importa lo que fuimos!
Nuestros rostros ahogados de bruma
En la noche negra se asemejan.

Es en vosotros, mis ignotos hermanos,

Que yo pienso esta tarde;
Oh adversarios fraternales!
El ayer está próximo al ahora
Y a pesar nuestro, estamos unidos
Por la esperanza y por la miseria.

Pienso en vosotros que soñábais,
Pienso en vosotros que sufríais,
Cuyo lugar ahora yo he tomado.
Si mañana se nos permite vivir,
Los nombres que se quiebran en los muros,
¿No serán nuestras palabras de contraseña?

26 de octubre de 1944.

EL CAMARADA

Lo vimos cuando trasponía la puerta,
Cuando torció la frente lo hemos visto,
Y lo hemos visto, por la noche muerta,
Que se iba a través de la prisión.

Igual que a tantos otros lo hemos visto,
Sin los muros de aquí, frente a los juicios,
Sean ellos o no sean de los nuestros,
Se van yendo lo mismo que un hermano.

Lo vimos frente a edictos de los hombres
Por la mañana del pudriente otoño,
Lo vimos, parecido a lo que somos,
Marchar lo más tranquilo y aun sonriendo.

En esta alba que suda lo hemos visto,
Lo vimos ir entre las despedidas,
Y hemos dado comienzo a nuestra espera:
Cuando llegue la tarde, ¿lo veremos?

3 de noviembre de 1944.

SALMO III

Vienen todos a mí los cautivos del mundo,
De este mundo total por alambres cerrado,
Y yo pienso en la noche con sus sombras fundidas
En que los desacuerdos aparecen mezclados.

Vienen todos a mí los presos de la tierra,
Aquellos que se odiaron, los que se han combatido,
Unidos aquí ahora por la misma miseria,
Y dentro de sus cárceles para siempre reunidos.

He aquí que reconozco vuestras distintas formas,
Hermanos míos cautivos de múltiples prisiones,
Vuestros pantanos donde sopla un viento de arena,
Vuestras celdas estrechas con sus nueve barrotes.

El soldado cautivo contempla su miraje
En negros miradores que vela un guardia gris.
Desde hace mucho tiempo revive las imágenes
De algún hogar perdido, de un borrado país.

Sacando del olvido a su pena sin rostro,
Aquellos de los cuales ya nadie sabe nada,
Se han erguido en la sombra y me tienden la mano,
Deportados perdidos en las oscuras landas.

De esos espectros ya no veo más las formas,
Son parecidos, van andando al mismo paso,
Con la espalda encorvada bajo el mal de ser hombre,
Y muy fraternalmente me hablan por lo bajo.

Los obreros cercados entre los barracones,
Los condenados que andan en las minas de sal,
Los fugados furtivos que se ven acosados,
Un día han de salir del silencio mortal.

Señor, he aquí que vienen los presos de la tierra.
Tú hiciste, Señor, los libres horizontes,
Mas sólo el hombre hizo la prisión y la guerra,
Tú no eres, Señor, quien hace las prisiones.

Haz que uno de estos días, en sus tierras lejanas
Dejen su duro tedio los cautivos del odio,
Haz que dejen al fin cerrojos y cadenas,
Y todos los ausentes estén entre nosotros.

6 de noviembre de 1944.

EL JUICIO DE LOS JUECES

Los que han sido encerrados en el frío, bajo cerrojos solemnes,
Los que fueron vestidos de gris, los que se agarran a los barrotes,
Los que, cadena en los pies, son puestos en calabozos sin tragaluz,
Aquellos que parten maniatados, rechazados por el alba nueva,
Los que caen de madrugada, dislocados en su poste,
Los que lanzan un último grito en el momento de dejar el pellejo,
Ellos serán un día, sin embargo, la Corte de la Justicia eterna.

Porque antes de juzgar al criminal y al inocente,
Habrá que reunir primeramente a los jueces,
Que saldrán de sus tumbas, del fondo de los siglos, todos juntos,
Bajo sus galones de militar o su toga color de sangre,
Los coroneles de nuestros faroles, los fiscales de espalda tembleque,
Los obispos que, cara al cielo, han juzgado como les daba la gana,
Estarán a su turno también en la baranda del juicio.

Cuando la trompeta suene, ese será el primer trabajo!
Viejos malandras, en cien mil años no habríais tenido tanta fagina!
Para matar o robar no poseeis casi vergüenza,
Pero ahora tenéis que vigilar otra clase de bichos:
Mirad, en el amanecer, el perro del pastor que gruñe.
Les muerde las pantorrillas solemnes, y el látigo restalla en vuestro puño.
Juntad aquí a los jueces, en el recinto de la gran feria.

Para juzgarlos, os digo, contaremos sin duda con los santos,
Pero los santos no bastarán para enunciar tantas sentencias.
Los que la otra vez fueron juzgados primero, en vida,
Como dice el Libro Verdadero, serán juzgados a lo último.
Ellos juzgarán ante todo al juez, examinarán las circunstancias.
Escuchando, a su turno, tanto a la acusación como a la defensa,
Los jueces van a pasar por último al tribunal de madrugada.

Los ladrones en la noche, los cacos que escupen sus pulmones,
Las putas de la niebla inglesa que abordan a los caminantes nocturnos,
Los desertores que cruzaban el agua atrapados en la canoa que zozobra,
Los lavadores de cheques, los negros borrachos en los burdeles,
Los muchachos vendedores de explosivos, los terroristas de días sombríos,
Los delincuentes de las urbes apremiados por espías sin número,
Antes de ser de nuevo juzgados harán la gran Casación.

Se los verá reunirse, subiendo hacia nosotros del fondo de las edades,
Aquellos que, raqueta a los pies, entre las nieves del Grand Nord,
Hirieron junto al yacimiento a sus compañeros buscadores de oro,
Los que, bajo el hielo y el viento, en el mostrador de los *saloons*,
Han bebido en copas gruesas el alcohol de los hombres fuertes,
Y que, sin preocuparse de la ley, confundiendo el olvido y la muerte,
Desecharon la vieja esperanza de ganar comarcas tibias.

Ellos se sentarán cerca de los que han tirado en las trincheras,
Y que después han dicho no, un día, cansados de años de horror,
De los soldados muertos para ejemplo y de los quintados por error,
Y junto a los bravos militantes de todas las causas frustradas,
De los que caen en invierno bajo las balas de los fusileros,
De los que encierran en calabozos los policías de los Emperadores,
Y de las juventudes de todas partes dejadas por sus jefes en fuga.

Sí, a todos, soldados, bandidos, se les ajustarán las cuentas!
No temáis, hombres de bien, ellos también serán juzgados.
Pero es de ellos, para empezar, que corresponde hablar aquí,
Pues la palabra es, ante todo, para los que corren la aventura,
Y no para los jueces que se conforman con estar sentados,
Con colocarse en la serena frente su birrete negro o su quepí,
Y pagar con un poco de sangre su hipódromo y su alimento.

Los en otro tiempo adversarios se han puesto de acuerdo para esto,
Los justos arrastrados al quemadero están al lado de los malandrines,
Pues los jueces serán juzgados por culpables e inocentes.
Más allá de los cerrojos puestos, ¿quién de entre ellos podrá llegar?
Quién podrá ver de nuevo a sus cordones, su corbata o su ropa!
Sócrates juzga a la ciudad, Juana refrenda el juicio,
Y en la Corte están sentadas esta tarde la Reina y Carlota Corday.

Ellos pasarán, responderán ante los tribunales de los últimos días
Los que tanto se cuidaban de conservar su armiño blanco,

Y las celdas se abrirán sin necesidad de cerrojo ni llave.
En el tribunal de la Suprema Apelación, no serán siempre los mismos,
Oh hermanos de los calabozos helados, que estarán con los de arriba.
Los títeres desarticulados atados al poste que se ladea,
Se alzarán para escucharos, oh jueces que os hacíais los sordos.

Y los que han pasado sus noches rumiando sus malos sueños,
Los pálidos cuchilleros, los héroes muertos para su combate,
Las chicas que sobre la acera deslizan la droga en su vaso,
Los que durante años perdieron sangre y savia,
Por el juez y por el soplón, y por Caifás y por Judas,
Verán al gran Condenado, rey de los condenados aquí abajo,
Abrir para jueces y enjuiciados el tiempo del relevo final.

13 de enero de 1945.

Traducción de Fermín Chaves

CRONICA ROMANA ("ESPECIAL PARA JAUJA")

"El Manto Sagrado" o "El agua turbia de los Molinos de Holanda"

En abril hizo explosión en Roma el escándalo de "LA TUNICA STRACCIATA" (carta de un católico sobre la "Reforma Litúrgica"). Su autor, Tito Casini, católico integral italiano, es conocido por libros muy apreciados sobre Liturgia. "La Túnica" —cuyo título hace referencia a la túnica inconsútil de Cristo, hoy desgarrada por la pésima y anticonciliar aplicación de la reforma litúrgica — es un pequeño libreto de 103 páginas, redactado en forma de carta a una "Eminenza" anónima, en quien todos han reconocido, por la abundancia de datos y circunstancias señaladas, al Cardenal Lercaro, presidente del "Consilium" encargado del *"aggiornamento"* litúrgico.

Esto no pasaría de ser una de las tantas "cartas abiertas" a las que nos tiene acostumbrado el periodismo moderno. La situación se complica al observar el prólogo de este, para muchos, "panfleto", que lleva la firma del Cardenal Antonio Bacci, celoso defensor del latín litúrgico y del canto gregoriano, e inspirador de la "Veterum Sapientia" de Juan XXIII.

Y todo termina de embarullarse cuando abrimos el brulote que es de una aspereza papiniana. Una vez salvada la intención, Casini se permite llamar al Cardenal Lercaro, "l'insidiatore piú temibi-

le, dopo *l'uomo di Wittemberg*" (p. 12) — esto y llamarlo "segundo Lutero" es lo mismo—, autor de una liturgia "proletaria y clasista" (p. 29), "innovador" que al grito de "fuera de la Iglesia" ha expulsado al latín que debía defender (p. 76).

Dejando de lado el tono abiertamente polémico y personal, la obra respira un profundo amor a la Iglesia, a su liturgia, a la sana tradición. Es la hora de los laicos, después del Vaticano II, un laico "comprometido", "engagé" al gusto de nuestros hermanos franceses, o "impegnato" como dicen aquí, sale por los fueros de un pueblo cristiano amante de sus tradiciones, de ese pueblo tan cacareado como poco consultado. Pero como todo lo que defiende Casini no está en el "vent de l'Histoire", como diría el incomparable "Guía de los Franceses", ni adula las corrientes de moda, ni usa medias tintas para cantar sus verdades... el libro está ignorado por el catolicismo oficialmente instalado. Mientras tanto, los "cristóbales" se anotan en listas para recibir un ejemplar de la segunda edición, la primera ya agotada en un mes.

El desenlace de esta tragedia postpascual comenzó el 7 de abril; cuando el Presidente de la Conferencia Episcopal Italiana pidió a todos los obispos italianos reunidos en Roma un voto de aplauso y solidaridad para con el Cardenal Lercaro, injustamente atacado.

En un intervalo de doce días Casini tuvo tiempo de defenderse exponiendo sus razones en la prensa romana. Se tejían entre tanto sobrosos comentarios sobre el abierto enfrentamiento de dos cardenales: unos alababan la valentía del Cardenal Bacci en comparar a Casini con la pluma de santa Catalina de Siena; otro lamentaban la no respuesta del cardenal Lercaro. Se rumoreaba que éste, sintiéndose vejado, había abandonado el "Consilium" y se había marchado a Bologna —de la cual es ciudadano "honorario" por la alcaidía comunista...—. Esta versión tomó cuerpo con la publicación en primera página del "Osservatore Romano" del 16 de abril, de un telegrama de felicitación del Papa al Cardenal Lercaro, en su calidad de Presidente del "Consilium" de Liturgia.

El trágico final llegó el 19 de abril. Según "círculos habitualmente bien informados", el Papa, ante la exigencia lercariana de un pública rehabilitación para no abandonar su puesto, tomó abierta posición frente al "injusto e irreverente ataque, proveniente de una reciente publicación, contra la venerada persona del ilustre y eminente presidente del Consilium, señor Cardenal Santiago Lercaro".

¿Tendrá la tragedia un epílogo heroico a lo Billot? El siempre malicioso "Le Monde" se pregunta si el Cardenal Bacci no imitará en esta ocasión al famoso teólogo y cardenal jesuita Billot quien, descontento ante la condenación por Pío XI de la "Action Francaise", en 1927 renunció a la púrpura y volvió al estado de simple sacerdote...

En esta desagradable situación, algunos se lamentan que el Papa haya tomado partido tan abiertamente a favor de una de las dos partes... Y no valé en la ocasión el argumento de defensa de la autoridad y de respaldo a un subordinado, porque los no desmemoriados podrían traer a la luz las innumerables veces que los Ottaviani, Ruffini, Siri y Cía. fueron groseramente atacados, en su persona y en sus cargos, sin ser defendidos por la Cabeza. Pobres corderos enviados al matadero, en nombre de la obediencia... Recuérdese sin más la famosa carta del Santo Oficio, de julio de 1966, a todos los obispos del mundo, con un cuestionario sobre los errores

circulantes en seminarios y publicaciones católicas. Para una cuestión tan importante, la carta llevaba la firma de una sola persona: del "chivo expiatorio" del Concilio Vaticano II.

Esta rapidez en dirimir una cuestión que, a lo sumo sería de amor propio herido, no ha dejado de asombrar a los observadores de la vida interna de la Iglesia, quienes, por otra parte, ven el caos y la anarquía reinar por doquier, sin freno de ninguna clase. Daría la impresión que la Iglesia no quisiera ejercer su autoridad para poner un poco de orden. Acá en la misma Europa —si hemos de creer a testigos cuyo deber de estado (dos consultores del Santo Oficio y un obispo) es velar por la pureza de la fe— Holanda es un "capharnaun" teológico, un "marché aux puces", una "chacarita de la ortodoxia"... El Papa lo ha reconocido en un discurso a peregrinos holandeses el 27 de abril: afirma conocer los "problemas" y "dificultades" de ese país, pero expresa su "confianza" de que "la unión a la Iglesia de nuestros hijos de Holanda prevalecerá sobre algunas tendencias o experiencias enojosas que han podido trastornar los espíritus en estos últimos tiempos".

Pero no se ve cómo se pueda frenar un mal simplemente esperando su "muerte natural". Mientras tanto sigue circulando el famoso "Catecismo Holandés" (602 págs.; imprimatur del Cardenal Alfrink del 1ro. de marzo de 1966; 200.000 ejemplares vendidos a fines de enero del 67) con afirmaciones ambiguas, oscuras y muchas veces pretridentinas —o sea: un retroceso en la formulación de la fe— sobre temas tan centrales de nuestra religión como el origen del hombre, el alma humana, el pecado original, el pecado personal, el milagro, la Eucaristía, la Trinidad, la virginidad de María, la regulación de los nacimientos y el primado del Papa. Hasta el momento sólo existe en neerlandés, pero ya se ha anunciado la traducción al español y al francés, "demorada" porque el "Catecismo" estaría en observación en el Santo Oficio... quien tarda en pronunciarse, "demorado" sin duda por el prólogo firmado por los obispos holandeses. Quien se interese en conocer largos extractos de este singular "Catecismo" puede leer un excelente artículo sobre el mismo en el penúltimo número (104-105) de *"La Pensée Catholique"* (13, rue Mazarine, Paris. VIe.).

Como única esperanza frente a la situación actual nos queda el saber que el próximo sínodo episcopal a reunirse en Roma el 29 de setiembre tratará principalmente de la crisis doctrinal que atraviesa actualmente la Iglesia, o sea, de esta *"fiebre neomodernista"* frente a la cual "el modernismo de los tiempos de Pío X no es sino un modesto resfrío" (Maritain dixit). El primer tema que tratarán los obispos será: "los peligros que amenazan a la fe, debidos sobre todo a la exageración del valor del hombre y del mundo, por lo cual se acepta con dificultad la idea de lo sobrenatural y al mismo Dios trascendente; de allí, varias formas de ateísmo". El 18 de abril, Mons. Rubin, secretario general del sínodo, admitió en una conferencia de prensa que este primer punto está en estrecha conexión con la famosa carta enviada por el cardenal Ottaviani a todos los obispos sobre las "opiniones audaces y peregrinas", los "errores" y "peligros" para la fe...

"Recemos para obtener la gracia de morir en la fe católica", nos dijo un obispo.

Roma, 30 de abril de 1967.

Sta. Catalina de Siena,
patrona de Italia.

Boanerges Romano

Periscopio

2 IV 67 Terminó la Conferencia sobre Préstamo y Ahorro. Conclusión simple: para pagar los "préstamos" que nosotros pordioseamos, nuestros descendientes ahorrarán... si pueden.

3 4 67 Encuentro muchas cosas raras y eso que casi no salgo de casa: debe de haber cantidad. Encontré ayer un doctor en *palindrómia,* que por supuesto Vds. saben lo que es. Lo que no sé es cómo esas dos raíces griegas *"pálin"* (antiguamente) y *"dromos"* (carrera) dan el significado de "frases que se pueden leer al derecho y al revés": a la latina y a la hebraica; como "Dábale arroz a la zorra el abad"; o bien "Amor a Roma".

Tiene 150 frases *capicúa* y va a escribir sobre ellas un libro "formidaple"; por lo cual no me quiso regalar ninguna: me respondió: "Toda acción tiene reacción; y en casa de herrero, no entran moscas". Le pregunté si conocía la reina de las capicúas, que se puede leer de arriba abajo, derecha a izquierda y viceversa, a saber

S A T O R
A R E P O
T E R E T
O P E R A
R O T A S

que, si se quiere, da en latín una frase, aunque disparatada: "El sembrador Arepo triturará las obras de las ruedas" ("rotas", por "rotarum", a la griega).

Me respondió secamente que no sabía latín.

Lo inventó el Cardenal Mezzofanti, que sabía 114 lenguas y 72 dialectos. Me dijo eso era un "mito".

Le pregunté si sabía lo primero que le dijo Adán a Eva, y Eva a Adán. No lo sabía. El dijo: MADAM IM ADAM; y ella: NAME NO ONE MAN. (Nuestros protoparentes hablaban en inglés, naturalmente) .

Otra rama de la palindromancia es coleccionar "tontunas porteñas". Tenía docenas de ellas con las que iba a hacer otro libro "formidaple". Aquí sí me dio unas cuantas: COLECTIVOS: poner en los letreros un foquito tal que ilumina todo menos el número. CALLES: llamarlas "Francisco Acuña de Figueroa", "Mercedes Escalada de San Martín", "Teniente Coronel Pedro Calderón de la Barca", etc., que no se puede leer la placa ni con lupa: imaginarse la tragedia de un sordomudo que sea miope; o simplemente de todos los miopes y los extranjeros. PLACAS: muchos cruces con las cuatro esquinas huérfanas de placas: el sordomudo debe caminar una cuadra, dos, tres, para saber el nombre. ESTAMPILLAS: cambiarlas cada quincena y poner el número diminuto para alegría de los filatélicos; y la Filatelia en general, para él es "tontuna". PERROS: los llevan a hacer sus ñapis a las veredas; y tontuna general: criar perros en departamentos. SOCIEDADES: por ejemplo, la Sociedad de Damas Eugenistas Humanólogas; y otras. Etcétera.

Tenía las tontunas clasificadas por sectores: en el de la ADUANA solamente, tenía 13 tontunas; en sección "Encomiendas" solamente.

Le pregunté de qué vivía. "De lo mismo que el poeta Ricardo Molinari", me dijo.

Pensé las de él eran también dos reverendas tontunas: y por eso era tan diestro en cazar las de otros. Pero debe-

ría al menos respetar al Intendente.

4 IV 67 Hubo poco ha en una "tele" eso que llaman "mesa redonda" para que hablaran seis dirigentes de los extinguidos o suspendidos "partidos"; entre quienes se halló no se sabe cómo un estudiantillo, Mario Sacchi. Después que los capos demostraron por a más b que sin ellos no podía marchar el país, se alzó el muchacho, y les cantó las verdades del barquero; que "partidos" significa partir; y no sumar, sino restar y dividir; y toda esa discusión sobre política y plataformas no nos llevaba un paso adelante. Los capos despalancaron los ojos, después se pusieron lívidos y comenzaron a manotear; y entonces el *loquitor* Simón Stolar cortó discretamente el discurso escandaloso; y el muchacho, viéndose ante una cortina de acero, modestamente saludó y se fue.

8 IV 67 Documento oficial casi ilegible sobre "planeamiento nacional". Complicado. El gobierno de las naciones se ha vuelto muy complicado a causa de que el poder se centraliza y aglomera, por el meter el Estado mano a todo. Un Estado sensato se aplicaría a las cosas que le tocan directas; y dejaría a otros las entrometidas; como el comercio, la enseñanza, la industria y el hacer de Mecenas postizo.

9 IV 67 La Nación diario trae un editorial casi sensato y sólo levemente masónico: dice que los profesores egresados de Institutos Privados deben ser sometidos a un examen estatal de habilitación, lo mismo que los abogados, médicos y demás "privados" o privatizados. Se le olvida decir que los egresados de Universidades Estatales deberían ser sometidos a lo mismo — ante una mesa no estatal. El Estado y sus profesores no es ni omnisciente ni infalible; y menos de todo en materia de educación. Establecer este privilegio irrazonable es dañino al país.

10 IV 67 En EE.UU. los granjeros, reunidos en una organización (la NFO) han derramado en la calle varios millones de litros de leche, en 25 "Estados": solamente en el de New Jersey, un millón de "libras" (libra, medio litro, m/m). La razón fue que no les querían pagar 2 "cents" más (7 pesos) por libra — no sé si el gobierno o el público. Pintaron de blanco (de cuajarones) las calles. (Rev. TIME, Marzo 31).

"Los yanquis lo hacen todo en grande, incluso los despilfarros, me dice José Mambrú. "Yanquilandia ha desmentido al viejo Aristóteles cuando dice que una nación demasiado grande no puede ser gobernada, a no ser por un despotismo. Todo lo de Aristóteles valía (quizá) para aquellos tiempos atrasados: ahora en la atómica era, todo eso no vale más. Si Aristóteles resucitara ahora se quedaría con un palmo de narices. — Si Aristóteles resucitara ahora, respondería sin ninguna dificultad a Mambrú Nor-te-a-me-ri-ca-dor.

—"Pero no ha dicho Vd. poco ha que los EE. UU. han asumido la púrpura imperial y están luchando por la Civilización"

—Están luchando; pero yo no dije que de seguro hayan de vencer. Eso puede ser impedido por el desorden interno de la gran "Democracia" del Norte.

Allá existe despotismo (una plutocracia) y brotes de anarquía (la democacaracia) que pueden prevalecer. Yo pido a Dios no suceda; pero suceder, puede.

Es una suerte que el pueblo aquí resista a la nor-te-a-me-ri-ca-ni-za-ción. Hay fuerzas poderosas que la promueven e incluso la imponen.

12 IV 67 El que atraviese la Av. *Casero* por Montes de Oca meditará cuán cerca está la vida del hombre de su fin imprevisto. Ya he presenciado allí dos veces el atropello de un peatón; y por cierto por un *"Hit-and-run"* que dice el yanqui; un *"mata-y-huye";* los cuales tienen pena de muerte o prisión perpe-

tua en Yanquilandia (en algunos Estados). Las peticiones de que se ponga allí un semáforo han sido desestimadas "por razones técnicas". A veces ponen un chafle, sobre todo en las horas en que no hace falta.

13 IV 67 El Kudág (o la Kúdag) elevó un petitorio al gobierno de puras "efectividades conducentes". Lo que dicen es verdad, que el gobierno debe hacer "esfuerzos para la educación"; pero no para el lado que ellos pretenden, el lado del famoso "Estatuto del Docente": una ley absurda (y zurda) promulgada en tiempo de Frondizzi y que parece hecha a propósito para amparar bellaquerías. De acuerdo a esa ley y a sus complicados "Indices", los maestros tienen sueldos de proletarios; y los de arriba supertécnicos, vicetécnicos y zootécnicos en disciplinas pedagógicas y paidológicas, los tienen exorbitantes; y a veces no hacen más que pedantear y enredar. Todo aumento de los "índices", a estos engorda.

* El "documento estudiado por los presidentes" de Punta del Este, cap. 5, no necesita mucho estudio: yo se lo's hago gratis en un periquete: su fin de "*elevar la educación en calidad, estimulando el espíritu CREADOR del educando; acelerar el proceso de expansión cuantitativa de los sistemas paidológicos en todos los niveles y otorgar prioridad a los siguientes rubros...*"

(Esto es música celestial. Mil veces lo han dicho y pueden decirlo 10.000 veces más, que no lo conseguirán).

Siguen después una treintena de (¿cómo decirles?) propósitos, proyectos y promesas que son "¡pida Vd. por esa boca!".

Agotan completamente las posibilidades todas de Prometeo y Cía.

La único seguro es ¡fondos, fondos, fondos!; la creación de nuevas burocracias: Técnico científico de Supervisión General, Subinspector de Relaciones Humanas y tal y cual; y "estimular la participación efectiva de las comunidades locales en la *edificación escolar*... (no hay cuidado que las hagan participar en el gobierno escolar).

Lo que debían estimular es que las "comunidades regionales y locales" hiciesen y gobernasen sus propias escuelas y colegios.

14 IV 67 Larga conversación con un candidato a "Técnico emigrado".

Houssay dice hay que impedir la emigración de los técnicos, que ya hay 25.000 fuera del país y los necesitamos. Excelente sería esa ley con tal que lo exceptuaran a él; y le permitieran emigrar cuando y donde quiera y guste.

Tengo grabada (en la memoria) toda la larga conversación con el joven *emigrando;* es muy larga para transcribirla, aunque sería de mi flor. Pero algo diré:

"Yo soy una aberración aquí, porque he estudiado demasiado (cinco años y medio estuvo en Madrid y París especializándose en Cardiología) y ahora no "engrano" aquí; simplemente sé más (perdone la inmodestia) de lo que aquí se reputa bastante. ¿Cree Vd. posible una cosa así?

Yo le dije: en tierra de ciegos el tuerto es rey. Eso era antes. Ahora, en tierra de ciegos al tuerto lo matan.

Me contó entre otras esta anécdota: fue a ver con una recomendación a un capitoste de Salud Pública, buena persona. De inmediato le ofreció el buen señor un contrato por ocho meses ($ 80.000 por mes) para "hacer" microbiología. Mi amigo le dijo: Gracias, pero no estoy capacitado a eso. El otro despalancó los ojos y se le cortó la respiración: —"*Es la primera vez* que oigo algo así — le dijo. Aquí todos agarran el puesto, y se van muy contentos... Lo felicitó, le dio la mano, y le dijo: ¡Esta es la juventud que necesita la patria! —Sí, pero a esa juventud la obligamos

a marcharse.

Es decir, mi amigo es un hombre preparado, que no "engrana" entre impreparados, falsificados y mentirosos profesionales.

Caro amigo ¿para qué te habrás preparado? Ahora no tienes más remedio que irte de médico rural a Salta tu país, o irte a Nueva York. Si ves más que los otros, aquí te matan.

No se va a ir, porque ama a la patria; el que nace con eso, tiene una herencia patológica.

16 IV 67 En la ciudad de Santa Fe, manos anónimas y aleves hurtaron un busto de Sarmiento, le achataron la nariz a martillazos, y lo devolvieron. "Los criminales no han sido habidos".

El busto devuelto muestra un Sarmiento más simpático. A lo mejor esto tiene un simbolismo: que los historiadores machaquen un poco a Sarmiento, sin destruirle la cara.

Lugones escribió que Sarmiento había nacido para el bronce. Sí; pero con su conducta empleó bastante mal su bronce.

17 IV 67 El jurisconsulto español Javier Clavell Borras, con años de permanencia y actuación insigne en el país, dio a La Nación diario una larga consulta sobre la reforma de la Justicia — experta, clara, sensatísima; ende de elevado valor. Comienza por este aserto categórico: "La justicia argentina anda mal" — que tantas veces hemos puesto aquí — con un poco de temor.

Llama la atención el aspecto concreto y práctico de sus palabras: la mención exacta de las fallas, la definición de su causalidad, y lo moderado y discreto de las medidas aconsejadas: un camino llano aunque cuesta arriba.

19 IV 67 El Presidente Onganía arengó a los Granaderos de la escolta; y como lo hizo "sin papel", dijo algo.

Los políticos que desembuchan largos discursos escritos (¿por quién?) no dicen nada; porque la gente no hace a eso el menor caso.

La hacen reir los sermones fervorosos (Aramburu); conferencias enredadas (Frondizzi); arengas inflamadas (Díaz Colodrero) que creen hacer algo y no hacen más que el "ridi" — como dicen los madrileños.

20 IV 67 Habló otra vez en Jujuy el Presidente, y también dijo algo, si no nos engañamos.

Pareciera que se va consolidando ante el pueblo; no decimos el Gobierno, sino el Presidente.

21 IV 67 Ya que el soberano es el pueblo, deberían enterarnos de las cosas que mentan y no se explican.

La ONU, la UNESCO, el Tribunal de La Haya, la B'nai Brrith... ¿Con qué se come todo esto?

Un escritor Juan Maler ha publicado en alemán un estudio sobre la ONU: "*Wie der Voelkerbund entstand*": desde la idea de un Tribunal Mundial y un gobierno mundial, salida de las logias masónicas, hasta el establecimiento de la *Haagerfriedenskonferenz,* la Sociedad de las Naciones (SDN) la Organización Naciones Unidas, ONU y el partido de los "ONEWORLDERS" o Mundounistas, cada paso de esos ahora mundiales fenómenos está investigado y documentado.

Debería ser traducido este opúsculo y vastamente difundido.

22 IV 67 El Gobierno anda si firmo o no firmo el "Protocolo Adicional" pro Inversiones Estadounidenses. Aunque no lo llegue a firmar (Dios quiera) ya es bastante espantable para el filósofo que PUEDA firmarlo.

La acumulación del poder en manos del Estado (estatismo y estatolatría) fenómeno temible de hoy en día: con una plumada el "Príncipe" actual puede enajenar la soberanía o apoderarse de los bienes de sus súbditos. Altro que "representante de la voluntad general", que

decía Rousseau.

El Comunismo programa abolir la propiedad privada; pero la "Democracia" la anda aboliendo callandito hace mucho tiempo.

No seremos dichosos después de abolida la propiedad privada, ni siquiera los que no tenemos propiedad privada.

24 IV 67 Estuve dos tardes en la Biblioteca Nacional buscando un poemita de Giovanni Páscoli que necesito: (*"Jesús andaba entre la pobre gente"*, pero en italiano) y no estaba. Había varios tomos de Páscoli, pero desparejos; y sus Obras Completas estaban descompletas.

Para no decir vine de balde, decidí leer alguna obra dese mozo Julio Cortázar, que los sacerdotisos de la literatura argentina dicen es un portento "y yo sin saber". Leí el primero y último capítulo y dos del medio de una novela de 472 págs. titulada *"Los sudamericanos somos simios"* (Sudamericana, 1966, 3a. edición) la primera que escribió y ya fue una obra maestra, según un francés escribe en la tapa.

BLUFF puro. Pero "bluff" tremendo, peor que Marechal, Molinari y Mallea.

23 IV 67 Michele Federigo Sciacca y Julián Marías se doctoran de filósofos en América del Sur (Argentina) lo cual no pueden obtener en sus países de origen. Vienen a conferenciar, y después de consagrados como Dios manda, comienzan a mandar latas vagorosas y mistagógicas al Suplemento Nación diario, que le dan su tono y propio carácter a dicho suplemento — aunque nadie los lea ni las entienda. De modo que se llevan por delante a la gran Capital del Sud; y todos salimos ganando; o por lo menos, no hay daño para ninguno.

Leí hoy Domingo en cumplimiento de un deber religioso *"La libertad como puro HACER y puro TENER"* del uno. Del mismo oí una conferencia paga sobre Kierkegaard en un colegio religioso donde el pobre jorobadillo danés quedó mucho más jorobado que en vida; pues habría sido en su vida, según el verboso tano, "rico, egoísta e insociable"; por lo cual me salí del salón al mediar la adúltera sofisticación.

Este no es filósofo. El otro tampoco: no pasa de ser un "ensayista" estudioso y bastante despistado.

24 IV 67 Aumento de los teléfonos. Calculo que cada llamada me cuesta ahora $ 65, a causa de lo poco que llamo, a causa de una alergia antitelefónica, a causa de los frecuentes disgustos de las "descomposturas".

Bueno: es barato al fin, dado lo prodigioso dese invento moderno.

Mirémoslo como un impuesto al gobierno, que él empleará para el bien común, no como el pago de un servicio — que anda bastante mal.

25 IV 67 Ley de Universidades. Es sensata y cubre todos los síntomas. Que toque también el fondo del mal, es otra historia. La ley ha apartado como con la mano varios abusos o aberraciones que eran ya intolerables; por ejemplo, el gobierno tricéfalo.

El fondo del mal no se cura con papeles escritos; aunque estén bien escritos.

Este mal lo ha definido con altura el Dr. Carlos Disandro en tres conferencias, que corren impresas.

Estamos impacientes porque las leyes argentinas lleguen a 18.000, número redondo; y que entonces las resuman todas en una sola.

En realidad no son leyes; en su inmensa mayoría son decretos, contratos, pactos y "concesiones".

26 IV 67 El Anuario del Fondo Nacional de las Artes. Este Fondo tiene fondos. No es la quinta rueda del carro: es ya un "gran acomodo"; y esta sola palabra para un argentino dispensa de toda explicación.

Un estadista con vista debería suprimirlo de una plumada y aplicar los cuantiosos fondos hoy despilfarrados al déficit del presupuesto.

Que eso no se vea en las altas esferas, es materia de estupefacción.

Lo mismo se diga de EUDEBA: para una Universidad, editorial ridícula y en quiebra. Hay que suprimirla simplemente. ¿Son tiempos estos para pamplinas tales?

27 IV 67 Viajamos a Santa Fe por razón de JAUJA. La revista da un importante paso adelante.

29 IV 67 Parece bien hayan fijado la edad de la jubilación en los 65 años.

Ahora falta curar en ellas dos llagas fatales: una, desistir de querer jubilar a todo el mundo, con la angurria de manejar dinerillos que aqueja al Estado; dos, pasar el manejo de las Cajas a los Gremios respectivos, siempre y cuando estén en orden. Pero ¡es que ahora no están en orden! Y entonces ¿qué esperan para ordenarlos?

1 V 67 La Argentina se apresta a renovar este año la inconveniente "Convención de Ginebra" (acerca de derechos de autor) de 1886, renovada ya varias veces y que es perjudicial al país, en lo que respecta a las "traducciones". Debe hacer como EE. UU., a saber: no reconocer exclusividad para traducciones hechas en España o Hispania, a no ser la Editriz extranjera tenga aquí filial y publique a la vez aquí. De otro modo resultamos perjudicados. Hemos de explicar esto en otra ocasión.

2 V 67 Una empresa argentina sólida, honrada y de mucho fomento para Santa Fe y todo el país, fue puesta en serios apuros por la reciente inflación y perdió una cuantiosa suma por tener que pagar en dólares sus facturas en el extranjero. "Dios me ayudó —me dijo el dueño— de un modo que yo llamo un milagrito. Ojalá Dios lo repita con todas las empresas argentinas menores; trabajo le mando... — Y ojalá que con esta medida en sí expoliativa se cure del todo el cáncer de la inflación... — Sería otro milagro, dijo el industrial.

3 V 67 El Gobierno parece estar ganando consideración en el Interior. Olvidadas las primeras resbaladas, la gente aplaude algunos aciertos últimos; ve que se entonan algunas cosas, debido al retorno de la autoridad. Dice: "no se le puede pedir milagros ni que lo remedie todo de golpe" — lo cual es obvio. Un alto magistrado me decía en Santa Fe: "La política parece buena; no así la economía".

4 V 67 Gracias, Santa Fe. Es la exclamación que corresponde cuando uno sale de la capital litoraleña. Santa Fe tiene linaje, limpieza, orden, tranquilidad, verdor y sol. *"Buenos Aires, buena tierra / Santa Fe para llorar / Para llorar por su ausencia / Cuando uno se viene acá".*

HECHOS SIN COMENTARIOS - I

ECOS DE PUNTA DEL ESTE Y LA GRAN CLAUDICACION ARGENTINA

En la Conferencia de Presidentes se convino la *integración económica Latinoamericana,* para dentro de quince años, o sea la supeditación total al *Cónclave* de los grandes capitales internacionales, con sede en EE.UU. El "experto" Prebisch, fue el "alma mater" de la reunión. El Presidente L. Johnson se halló rodeado de una gran cantidad de "expertos", en primera línea Sol Linowitz, "eminencia gris" de la OEA, judío, y también Walt Rostow (judío),

de gran predicamento (Consejero de la Casa Blanca).

El Presidente Onganía, lanza su discurso en la Asamblea el día 12 de Abril condenando el afán inmoderado de riquezas, alabando luego la encíclica papal del papa Pablo VI. Condena la violencia revolucionaria y nos promete un "*Venturoso mañana*" basado en la integración económica.

Krieger y Solá: El primero, artífice de la última devaluación monetaria, y el segundo, Ex-Secretario de la A.L. A. L. C (Asociación Latino-Americana de Libre Comercio) serán las mejores pantallas para los pools en formación, de dimensión continental, pero siempre supeditados a la CEPAL.

En nuestro país, con integración o no, solo estamos viendo: 1º Pools de monopolios; 2º Alza injustificada de impuestos y servicios públicos; 3º Multas a granel para toda clase de moras en los pagos de servicios; 4º Baja galopante del peso; 5º Baja de un 50 % en la venta de artículos comerciales en general; 6º Destrucción paulatina de la mediana y pequeña industria, verdaderas gallinas de los huevos de oro; 7º Desocupación paulatina de operarios en todas las ramas (hay ya 500.000 desocupados vergonzantes); 8º Especulación de los artículos alimenticios y de vestir; 9º Hambre en las clases más necesitadas; 10º Pauperización comunizante.

—*Mensaje Pontificio*: La palabra de la Iglesia no podía estar ausente en la conferencia, palabra profunda que llama a meditar a los poderosos: "Fiel a las enseñanzas y a los ejemplos de su divino fundador, que dio el anuncio a los pobres como prueba de sumisión, la Iglesia nunca dejó de promover, como lo señaláramos en la última Encíclica, la elevación humana de los pueblos a los que aportó la fe de Cristo".

¿Será realmente causa de elevación humana la anunciada integración?

El tiempo lo dirá, o si solo fue un anuncio político llamado a la creación de un Ejército de Defensa interamericano contra las guerrillas.

Mientras tanto, decir que se gobierna de acuerdo a la encíclica es simplemente apostasía y blasfemia.

A. G. P. y D. A.

Leído para Usted

ALBERTO OCTAVIO CORDOBA —

Los escritos póstumos de Alberdi - Theoria, Buenos Aires, 1966.

Una de las figuras más discutidas, pero también menos conocidas, de nuestra historia cultural es Juan Bautista Alberdi, seguramente el argentino más talentoso del siglo pasado. Un espíritu que no nos puede conformar del todo, como no nos termina de conformar la Argentina que nació de la cruza de liberales y tradicionales. Pero Alberdi es un hecho de estatura singular, grande en sus apostasías como en sus mejores momentos nacionales. El es, junto con José Hernández, el testigo clave de la vida argentina que transcurre de 1830 a 1880, esos cincuenta años en que la patria se bate con enemigos colosales, hasta que los "land lords" se imponen sobre los viejos artesanos del país interior (con una *ayudita* que les da la Incalaperra).

A este Alberdi que dio libros tan argentinos como el *Fragmento Preliminar al Estudio del Derecho*, 1837, y *Las co-*

sas del Plata explicadas por sus hombres, 1858, acaba de dedicarles el historiador Alberto Octavio Córdoba un trabajo que no es sino un adelanto de su obra más vasta sobre su eminente comprovinciano. Estamos ante un librito que suple con riqueza de contenido su limitación de continente. Con la publicación de *los testamentos* de Juan Bautista Alberdi, el autor esclarece de una vez por todas el problema, alguna vez planteado, sobre la verdadera voluntad del pensador con respecto a sus escritos inéditos. Diversos autores sostuvieron, en diversas épocas, que el autor de *Cartas Quillotanas* había dispuesto la no publicación de su obra póstuma y que se debió a sus herederos la edición de los famosos *Escritos Póstumos.* Tal tesis queda, a partir de ahora, totalmente desvirtuada.

Dice Córdoba sobre aquellas manifestaciones:

"La confusión o el desconcierto que ellas producen, merece ser aclarado, no solamente porque no se ajustan a la verdad, sino que además así lo exige la memoria de quienes entregaron, al realizar esa publicación, todo su entusiasmo y buena fe. Ya en vida, los editores de los escritos fueron blanco de injustos ataques, venidos por parte de aquellos que se sintieron molestos, no precisamente por el hecho de la publicación en sí, sino por su contenido.

"Pero esta vez es distinto. Es por eso que nosotros, que conocemos la obra y la personalidad de los autores que han hecho equivocadamente esas manifestaciones, tenemos la absoluta seguridad de que en ello no los ha guiado ninguna otra intención y que todo se ha debido, simplemente, a la lectura apresurada que se ha hecho de los documentos en cuestión". (p. 7).

El opúsculo de Córdoba añade un nuevo ingrediente documental a la bibliografía alberdiana, bastante copiosa pero no de pareja calidad. Ojalá que, trajinando por este camino de los documentos, podamos ir terminando la verdadera imagen de Alberdi, tan nítida para sus contemporáneos y tan clara a la generación del pos-Caseros.

Fermín Chávez

* * *

ARTURO ANDRES ROIG — *Breve Historia Intelectual de Mendoza* - Ediciones del Terruño, Mendoza, 1966.

El profesor Roig, autor de un erudito y sustancioso ensayo sobre *El pensamiento de D. Manuel Antonio Sáez. Una contribución para la historia del tradicionalismo en Argentina,* nos ofrece ahora un epítome de historia de la cultura mendocina en el que viene a resumir años de labor, de investigación y de enseñanza (cátedra de Filosofía Antigua en la Facultad de Filosofía y Letras de Cuyo), sin menguar un ápice en probidad y en comparación con sus anteriores trabajos.

Abarca el tomito desde los Coloniales (Juan López de Velazco, Fray Reginaldo de Lizárraga, etc.) hasta los últimos: Ramponi, Draghi Lucero, Dardo Olguín. Y en cada etapa, una caracterización sustancial, de enfoque filosófico y ejemplar claridad. Es la idea que puede darnos el sumario: Los coloniales. Ilustración y neoclasicismo. El Romanticismo. Los modernos. El espiritualismo filosófico y el regionalismo literario. Con un extenso catálogo bibliográfico, de mucha utilidad.

Transcribimos para nuestros lectores el parágrafo 17, correspondiente al período del Romanticismo:

"Juan Llerena que en 1849 había instado al descubrimiento de nuestro paisaje regional, publicó más tarde, entre 1866 y 1867, sus *Cuadros descriptivos y estadísticos de las tres provincias de Cuyo.* A través de sus páginas se puede observar la influencia de las ideas estéticas y científicas de Humboldt.

"La misma pasión por lo regional mueve a Manuel Antonio Sáez, quien actúa en el campo de lo jurídico y de lo político. Es además un tradicionalista decidido, lo cual queda expresado en su trabajo *La influencia de la religión en el bienestar del pueblo* (1871). En sus *Observaciones críticas al Código Civil* (1883) y en su *Código de Minería para la Confederación Argentina* (1885) quedan expresados además su fuerte espíritu localista a la vez que su vasta erudición". (pp. 35 y 36).

La labor realizada por Roig en el campo de la historia de la cultura argentina merece nuestra consideración y una justa valoración por todos sus auténticos aportes. A él le debemos si no el descubrimiento y la revaloración de figuras notables de la Argentina, tales como el ya nombrado Sáez (exponente del pensamiento federal, jurista eminente formado en Alemania) y como el coronel Manuel José Olascoaga, autor del primer *Juan Cuello,* en 1874, seis años antes que Eduardo Gutiérrez compusiera su relato célebre. También al profesor Roig le debemos la más completa bibliografía de Juan Gualberto Godoy, el hasta hace poco legendario autor del diálogo gauchipolítico *El Corro,* cuya versión completa ha sido descubierta en fecha reciente.

Hacemos votos por que el autor pueda ampliar este trabajo sobre la cultura de su provincia y pueda brindarnos, a la brevedad, la obra que está haciendo falta, sobre temas tan principales.

F. Ch.

* * *

CARLOS A. DISANDRO — *"Respuesta de un aborigen a Toynbee"* — Editorial Montonera, La Plata — 1967.

Una conferencia eximia: todas las conferencias de Disandro son eximias; yo le he oído 10 ó 12. Hace cerca de dos años pronunció tres conferencias sobre la Universidad, que son lo mejor que se ha escrito aquí sobre la Universidad Argentina; mejor a nuestro juicio que el libro de Gaviola, el ensayo de Lewis y los artículos publicados en La Nación diario (hace tiempo) por el Sr. Bernardo Houssay. Las pronunció en un sótano delante de dos docenas de muchachos distraídos, con el énfasis y la animación que si las pronunciara en el paraninfo de la Universidad de Madrid.

No es necesario concordar con todas las ideas de Disanrro (yo discuerdo en una) para apreciar sus cualidades y su trabajo: humanista insigne, quizás el mejor preparado en el país: profesor y educador eficaz; decantado patriota y ferviente cristiano; notable escritor de pluma diáfana, profunda y exacta. "Es oscuro" — dicen. Es oscuro cuando es profundo.

Hace poco publicó un libro impugnando a los jesuitas; el P. Gómez Ferreyra S. J. en un breve folleto impugnó la impugnación — y el autor. Los dos quedaron mal, a nuestro juicio; mas no puedo entrar en este erizado tema. Yo fui jesuita y ahora no lo soy, despedido por ellos de la orden; de modo que me alcanzan las generales de la ley: no puedo ser aquí "relator, juez ni verdugo".

No es cobardía ni viejovizcachismo; pueden creerlo.

Volviendo a nuestra conferencia, que fue pronunciada en tres sindicatos... después della, el Sindicato de Trabajadores Intelectuales dirigió al Excmo. Sr. Presidente de la República y a los comandantes de las FF. AA. una nota solicitando "la repetición de la conferencia en las Universidades Nacionales y en los Institutos de formación de las FF.AA.".

La solicitud no tuvo efecto, como era de suponer.

"Por eso mismo, mi respuesta comporta no sólo una discrepancia teórica o académica (con Toynbee) *fundada en sólidas razones filosóficas, religiosas y pa-*

trióticas. Significa también un sucinto programa nacional, vigente en cuatro términos decisivos: tierra, pueblo, nación y estado. La tierra es intransferible, incambiable: es la sede sagrada y numinosa que nos sostiene con indecible ternura, con vigorosa gravedad, que nos empuja con atávicos mandatos a ser fieles hasta el fin. El pueblo es una alerta conciencia creadora, que busca manifestarse y vigorizarse en una armoniosa estructura política. La Nación es la empresa espiritual histórica, de la que depende la continuidad política en un mundo difícil y contradictorio; en un mundo en que los sinarcas como Toynbee pretenden conducirnos a la plasticidad de esclavos dóciles y productivos. En fin, el Estado es el recurso consciente de la soberanía y la justicia, su extrema claridad fundacional, su hondo sentido de servicio y de humanismo político...". (pág. 32).

* * *

FEDERICO D. WILHELMSEN — *Evolución de los cuerpos intermedios* — Cruz y Fierro — Bs. Aires — 1967.

Es una calibrada conferencia del eminente hispanista norteamericano: una síntesis clara, sólida y breve de un punto hoy día capital.

Wilhelm-sen (hijo de Guillermo) es un excelente hijo intelectual de Hillaire Belloc.

"La lucha de los gremios en el siglo pasado fue realmente dramática: los primeros luchadores sindicales escribieron páginas de conmovedora solidaridad humana. Apasionados en defensa de sus compañeros, afrontaron luchas sin cuartel del estado liberal y el capitalismo.

"Al fin, el Estado Liberal tuvo que reconocer a los gremios, muy a su disgusto. El racionalismo tuvo su primera gran derrota. El instinto vital de los pueblos termina venciendo el esquematismo ideológico de los que no quieren ninguna estructura vital entre el individuo por una parte y el capitalismo y el Estado por otra.

"El principio de la subsidariedad... es la espina dorsal de la sociología de la Iglesia; tal y como esa doctrina se ha desarrollado a través de las Encíclicas; y aparece en la "Quadragésimo Anno" *como el más importante principio de la filosofía social. Se puede formular su ideal central en estas palabras: "Todo lo que pertenece a una sociedad o grupo inferior debe ser ejecutado por el grupo en cuestión, a menos que este no pueda hacerlo. En ese caso, la sociedad menor necesita la ayuda de la inmediata superior. Lo que se aplica a la familia en sus relaciones con las sociedades mayores, se aplica también dentro de la familia misma...!*

"Este principio contiene dos componentes: uno, la libertad; otro, la solidaridad..." (W. in fine).

MENVIELLE Y SU CENA SANA - Un periodista puede ser un canallita; como cualquier hijo de vecino; y un poco más. Yo discrepo de mi maestro Kierkegaard (o Kirkegord, que es como se pronuncia) en lo de que el oficio mismo sería tal, esencialmente. Hay unos pocos canallitas, hay muchos que son simples ignorantes ganapanes o charlatanes; hay otros (queremos creer son muchos) que son buenos, incluso algunos (pocos) santos; como el mismo maestro Kirkegord, convertido en hervoroso periodista al fin de su vida. Créanme: he andado por esos andurriales.

La nota sobre la "cena Meinvielle" de CONFIRMADO (nº 97. Abril) la ha convertido en noticia: no pensábamos hablar de ella. Ningún periodista se presentó a ese modesto y común "homenaje", ningún fotógrafo; pero había "un negro en la pila", como dice el yanqui.

La nota anónima *"El pastorcillo y el lobo"* (?) de este negro (o semita) no tiene desperdicio; o más exacto, no tie-

ne una línea que no sea desperdicio; y pulula de errores y exacerbos. No entendió el humor de Arnaldo Rossi ("Armando", dice él) y cuenta que había "inundado con un grito" (sic) toda la estación Retiro; y este grito era: "Hay que ser fanfarrón; porque si no, no se es nacionalista". Y después como "dócil alumno" y "discípulo dilecto" *"reiteró"* la crítica de este gobierno por Menvielle; crítica que *Minville* no ha hecho hasta ahora.

"El pastorcillo y el lobo" sigue por este camino: según él, Minville se va "a un pueblecito de España donde un pastor (sic) cree haber visto a la Virgen", cosa que niegan "el Obispo de la región y el Cardenal Ottaviani". Pero Minville habló "con una conmovedora credulidad..." "sobre" (sic) "las afirmaciones del pastorcillo". No habló. "Los comensales escuchaban y fruncían el ceño". No fruncían. "A la salida todos comentaban el discurso en voz baja". En voz alta, media y baja — nada fruncida. Casi no hay afirmación en la nota que no sea inexacta.

El "clou" de la nota es el final. "Para los nacionalistas jóvenes el lenguaje del P. Minville bordea el anacronismo; para los cristianos postconciliares se trata de lucubraciones que no tienen nada que ver con la Iglesia contemporánea; ¡Una Iglesia que demuestra su amor a Dios a través del amor por los hombres!".

Este judío (o puede que sea *confirmado,* bautizado y comulgado, no lo sé) sabe más que yo quién es cristiano postconciliar, cristiano anteconciliar, Iglesia contemporánea, Iglesia eterna, amor de Dios y amor *por* los hombres. Que San Pedro se lo bendiga.

El discursito de Minville: *"Cincuenta años de experiencia religioso-política"* nos pareció muy bueno; y lo dijimos allí en voz alta. Minville habló de lo que sabía (cosa que quisiéramos poder decir de CONFIRMADO) y bordó en torno de su propia experiencia las vicisitudes de nuestro país y del mundo, tal como se fueron presentando a su mente, ciertamente no vulgar.

Eso fue todo. De las opiniones de Minville, expuestas brevemente con total sinceridad y claridad, puede uno disentir, si le agrada. El "tono apocalíptico" del final no discuerda de la esjatología cristiana ortodoxa — y *ainda mais* de muchos pensadores actuales, de todas layas. Decir que estamos en grande crisis y amenazados de catástrofe, es un lugar común.

¿Por qué este rencor de CONFIRMADO hacia M. que lo lleva hasta a tergiversar los hechos? Porque M. escribió un libro sobre los judíos. No *contra* los judíos.

Está prohibido hablar de los judíos, si no es alabándolos desapoderadamente. En esto no podrían ellos quejarse, en puridad. *"Desde la princesa altiva* (digamos Frondizi, Illia, etc.) *A la que pesca en vil barca* (digamos el P. Cucchetti) los judíos entre nosotros han sido hasta mimados. Yo mismo estoy aquí perfectamente dispuesto a alabar hasta el tercer cielo a Krupkin, Olejaveska, César Tiempo, Koremblit, Carlos Grudberg, Rabinovitch José, Berbikski, el zapatero de mi esquina y el relojero joyero de calle Brasil, que son absolutamente TODOS los judíos que conozco. No conozco judíos malos. Sé que tienen que existir; pero lo sé por fe y no por visión: por el libro de Minville (que es bueno y religioso) y sobre todo por la Sagrada Escritura, que Minville no hace más que comentar; la cual por boca de los Apóstoles y Cuatro Evangelistas habla de los que se autollaman "israelitas" y no lo son, mas son la Sinagoga de Satanás"; después de haber constatado que existen "verdaderos israelitas en quien dolo no hay".

Que son los únicos que conozco de vista. Diga que a mí mi madre (los jesui-

tas) me ha educado en círculo de gente buena.

LIBROS SOBRE MARXISMO

Tres de ellos recibidos en un día prueba que hay muchos, y el tema es actual. ¿Y cómo no?

JOSE BLANCO AMOR: *España y el Marxismo,* Theoría, Bs. As. Dicbre. 66.

Son cinco cartas polémicas cruzadas entre el conocido novelista y periodista apatriado en Bs. Aires y un marxista español (F. Fernández Santos) refugiado en París; publicadas en intervalos de meses en la revista española INDICE.

El libro es muy interesante, chispeante: los dos contendores conocen al dedillo la propia posición (antimarx y marx) tienen convicciones inquebrantables y saben escribir. Como ambos se mantienen erre que erre en su propio plano (empírico y teórico) no pueden encontrarse, y la polémica se encrespa, y se mecha de dicterios —muy acicalados y siempre "en el seno de la amistad"— la cual amistad no se vé mucho.

Blanco Amor, más canchero, lleva las de ganar; por eso será que es él quien publica el libro. Al final resume bien el paso de armas: "Vd. se mantiene en el plano teórico; yo me muevo en el plano práctico de la observación de los hechos".

Prescindiendo de los dicterios, y los "Vd. - dijo - que -yo - dije - y - yo - no - dije..." (que son la salsa picante del libro) la defensa de las respectivas posiciones ilustra al lector sobre varios puntos, en que cada uno parece tener razón; aunque no tenga "toda la verdad", como ambos presuponen.

Por ejemplo, el marxista condena el marxismo de Stalin, y se atiene al "marxismo puro de Marx", o sea a la teoría; y dice que Marx ha enseñado muchas cosas, incluso a sus adversarios. Tiene razón: les ha urgido la aplicación de un método.

Pero ese método es la búsqueda de la "causa material" de los fenómenos sociológicos, como ha sido patentizado tantas veces (por Thierry Maulnier, p. e. en *Más allá del nacionalismo"*). La causa material es vera causa, decían los aniguos, y habían olvidado los modernos filósofos "idealistas". Pero la causa material no es la decisiva, ni la más importante (la materia no *hace,* se *deja*); eso corresponde a la causa "formal" y la causa final; o hablando en moderno, al factor estructurante y al motivo dirigente.

Nociones aristotélicas sencillísimas, que los "modernos" o exageraban o bien olvidaban — si es que nunca las supieron. Por eso esta polémica es más instructiva que si la hubiera mantenido yo (material, concedo; formal, niego) con dos distinciones secas; porque los polemistas se apoyan en los hechos; y por tanto vericuetean más que yo — utilmente.

"Este diálogo (?) se inició con un afectuoso y campechano "Mi querido amigo" y se cerró con un seco y adusto "Sr. Fernández Santos". El argumento *"ad hóminem"* fue iniciado por mi joven e impetuoso oponente (lo dices tú) y yo no tuve más recurso que echar mano de él... (Paréntesis míos).

Mi posición parte de estos dos hechos:

1º *El marxismo ha sido absorbido y dominado totalmente por los comunistas, quienes se autotitulan sus legítimos intérpretes y herederos.*

2º *El marxismo es hoy la retórica oficial de los Estados soviético y chino; sirve de sostén para sostener la uniformidad política (régimen de un solo partido) y en él se amparan las brutalidades del régimen, al mismo tiempo que se lo utiliza para exaltar las conquistas sociales y las victorias técnicas. Todo se hace en nombre del marxismo.* (B. A. in initio).

A esto responde F. S. (passim):

1º *Yo abomino del pseudo-marxismo de Stalin y adhiero al marxismo puro de Marx.*

2º *Los jóvenes marxistas españoles no aprobamos las "brutalidades rusas y chinas. Tenemos las manos limpias de sangre. No queremos otra guerra civil. Somos buenos, tenemos la verdad y sabemos con certeza total que el marxismo es imprescindible en España; y que llegado, y eso pronto, al poder, resolverá todos los problemas españoles...".*

RAUL TORRES DE TOLOSA — *Argentina monárquica* — Theoría, Bs. As. 1966.

El libro no versa sobre el Comunismo, sino (créase o no) sobre la restauración de la monarquía en el Río de la Plata; pero el autor tiene ante los ojos la actual descomposición del liberalismo democacarático y el consiguiente peligro comunista; puntos que ilustran los dos contendientes del libro anteriormente mentado.

¡La Argentina convertido en un Reino! Muchos de *mis* lectores (no de *sus* lectores) lo tomarán a chunga; mas el autor se les anticipa poniéndolo en chunga, aunque con verdades de a puño en guasa.

Los principios y argumentos de ciencia política que esgrime son impecables y *se los sabe todos;* los hechos, material del raciocinio, son correctos.

Lleva de pecho el raciocinio teñido de *humor* y se "lleva de calle" al lector; o sea, que se lo lleva por delante — y hacia delante.

El Autor, escribiendo en tiempo de Illia, predice el Gobierno actual con toda precisión.

Onganía ¿qué es sino un Monarca? Dirán que es monarca inefectivo y efímero, pues no sabemos cuánto durará. Pero, si vamos a eso, de ningún rey saben los súbditos cuánto durará; somos todos súbditos de la muerte; y no sabemos el día ni la hora.

El autor tiene tal confianza en su idea, que al final describe la Instauración de la Monarquía Argentina, no en el año X o en el N, sino en el B — es decir, pronto. Hasta se adelanta a escribirle al Rey el "discurso desde el Balcón", que por cierto le sale de rechupete.

Lástima grande / Que no sea verdad tanta belleza — dirá algún lector. Bien: esa ceremonia en la plaza de Mayo podrá ser utopía; pero lo sustancial del libro es una crítica cerrada al liberalismo moribundo y a sus pataletas; o sea, una contundente elucidación de nuestra actual "encrucijada política".

El autor debe de ser un alma limpia, de ingenuidad de niño o de seminarista; como se ve entre otros en el capítulo dedicado a "la mujer", en general, y a Ortega Gasset en particular.

Que la Monarquía sea teóricamente el mejor sistema de gobierno, eso nadie se lo va a discutir; como nadie discutirá la "*Encuesta sobre la Monarquía*" de Charles Maurras; la cuestión es si los argentinos son capaces de ella. La "democracia" es el único gobierno posible para un pueblo corrompido, dijo Donoso Cortés.

Pero al fin ¿yo qué sé? Puede no sea corrompido a fondo. Además, dicen hay un esquema divino del Universo, y ende debe haber un esquema divino de la Argentina; y ¿yo qué sé lo que hay en ese esquema divino?

"¡Viva el Rey!... Algunas lágrimas asoman a las pupilas de las gentes sencillas y a todos invade la exaltación patriótica, cuando comienzan a escucharse primeros compases del Himno Nacional (que es monárquico y no republicano). Las fuerzas militares de tierra mar y aire (que son instintivamente monárquicas) adoptan la posición de ¡firmes!... Cae la tarde. Nuestra bandera (con el sol imperial en el centro) ondea en el mástil de la Casa Rosada, mecida por leve brisa. El Rey y su pueblo cantan

con emocionada y entera vox.

Es la imagen de la Argentina Monárquica... (R. de T. in fine. Paréntesis míos).

* * *

JUAN MANUEL PALACIO — *"El alegre porvenir"* — Editorial Huemul S. A. (Santa Fe 2237) — 1967.

Este librito (104 pg. in 8º) es excepcional, hay pocos o ninguno como él en la actual balumba de ediciones argentinas. Está escrito "con toda el alma" como decía Platón hay que buscar a Dios; y eso sin alarde, en una prosa serena comparable a la del padre del joven autor.

A pesar de la riqueza de ideas que contiene, el hilo conductor es simple y uno: es una meditación reactiva sobre el lóbrego horizonte de nuestra época, reacción de un jóven espíritu que supera el temor y el desánimo; y apoyándose en la fe católica, contempla un "alegre porvenir". El cual es muy sencillo: o esta crisis de la Iglesia y del mundo es una de tantas, y entonces se resuelve en un renacimiento de la Cristiandad -- como la historia nos muestra varias veces; o bien es la *última,* y entonces el porvenir (la Parusía) es aún más alegre, aunque sobrenatural — y temeroso para los poderes del mundo este.

El libro es de origen personal. Aunque es una meditación objetiva (y como dije serena) nace de un movimiento "subjetivo" (en el sentido de Kirkegord) desde una posición a otra, de un estado mental errado o confuso a otro claro y firme. Como si dijéramos, es una "conversión".

Del libro de R. H. Benson *"El Señor del Mundo"* alguien dijo que era "una tentación contra la fe vencida". Una cosa así.

"Una meditación apoyada en algunos libros" — dice el autor. Esos "algunos" son muchos; y de lo mejor; no lee más que los maestros; y ha leído (para su edad) muchísimo.

"No lea más que obras maestras: no hay tiempo para más" — me dijo Juan Marzal S. J. cuando yo tenía 16 años.

Palacio conoce por lo menos tres lenguas, latín, francés, inglés — quizás más. Eso está también en su estirpe, lo mismo que la buena prosa: es bisnieto de Matías Calandrelli, el gran lingüista; del cual hace una simpática y dramática semblanza: lo mismo que de Renán, de Pieper, de Belloc, de Simone de Beauvoir, R. Adolfs, (de sus libros quiero decir) de un pintor Julio Noé, etc. Más notable aún que sus breves análisis de libros, son sus análisis agudos y precisos de las cosas de este tiempo.

Hay muchas citas, propio de un joven; los cuales necesitan apoyar sus ideas. Pero esas citas cumplen una función; no sólo por estar perfectamente fundidas en la segura corriente del pensamiento — mas porque acreditan la asombrosa información y formación de este muchacho — hijo de tigre — que piensa por sí mismo; *"et pour ses coups d'essai, il fait des coups de maitre"* como el Cid de Corneille.

El que me regaló el libro me dijo: "¿Alegre porvenir?" Si es el porvenir de llegar a ser un gran escritor, es un TRISTE porvenir aquí en la Argentina". Yo asentí tristemente; pero después me rectifiqué: No —le dije— no se refiere a ese porvenir; pero ese es el mejor que existe.

El título está tomado a la vez en dos sentidos, literal e irónico. Hay dos "alegres porvenires", o sea, dos esjatologías: una falsa.

"El alegre porvenir ya está entre nosotros, nos es familiar gracias a eruditas monografías elaboradas por psicotécnicos y sociólogos. El esparcimiento, la instrucción, las opiniones, el arte, y los sentimientos de la sociedad de masas se controlarán mediante gigantescos "diagramas pert". El suministro de bienestar —

tipo para las familias estará condicionado a la adhesión sin reservas —suscitada por la propaganda— a los principios de la cultura y la economía planetarias; administradas a su vez por una pléyade de instrumentos cibernéticos. Las tensiones sociales y emocionales serán sometidas a una ruda terapia consistente en lavajes de cerebro o exterminio sistemático, en casos de probada inadaptación... (pág. 96).

* * *

PAULINO ARES SOMOZA — *Marxismo ortodoxo* — Huemul — Bs. As., 1966.

Es una exposición objetiva, ordenada y completa de la "ideología" (por ellos llamada "filosofía") de los marxistas. Nos parece mejor que los manuales (traducidos) que corren; Ousset, D'Arcy, Kologrívof, etc. — por ser referido a los comunistas argentinos, que el autor conoce.

Ares se ha documentado satisfactoriamente, y ha expuesto la "ideología" con orden y exactitud.

La "filosofía" marxista es una plasta de desechos de todas las filosofías y las deyecciones de no pocas herejías y sofísticas, cosidas con el hilo de que sirvan a su "Revolución", o sea, subversión. Contemplando esa plasta (desechos, resentimiento y un cierto sentido común de rústicos) uno siente cierto apetito morboso de teratólogo o de director de circo.

¿Qué diablos es lo que entusiasma en ella a los "*jóvenes tritones de París?*". Nada en ella. El resentimiento en ellos.

¿Qué es entonces ese "*Progreso*" y esa "*Evolución*" que tanto decantan? Parecería estamos más atrasados intelectualmente que los mismos Presocráticos; y que estamos en lo que llama el Hindú "*kaliyuga*" — o Tiempo Sombrío, — a juzgar por esta "filosofía".

Así es. Pero notemos que esta es una *descomposición*, obrada por una enfermedad psíquica, el resentimiento; y otras varias malas pasiones por el estilo.

Si miramos la historia, la teología de los Albigenses por ejemplo; o la de los "Gnósticos" del tiempo de San Agustín, por ahí se andan con esta descomposición intelectual de ahora; si no son peores. Lo que hay es que ésta tiene debajo hoy día una "sociedad de masas" fácilmente embebible.

El cristianismo fue fácilmente impartido a los pueblos de la antigua "Cristiandad"; ahora él está fuertemente batido por la multiforme sofística atea; y por mistificaciones heréticas.

El libro de Ares trae al final una lista de "definiciones de los maestros marxistas" en número de 109. A ella debe ir de entrada el lector que desee verificar lo arriba dicho.

Lo que este libro dice acerca la "filosofía marxista" y la afirmación de Lenin de que el marxismo NO es una filosofía sino "un esquema para la acción", se puede concordar fácil y Lenin mismo lo ha hecho. No es contradictorio.

12 — ÑA ROSITA LA PARALÍS

(El Cura y el gurí en la calle de nuevo. Pasa enfrente el Juez que lo saluda. El Cura hace una mueca. SASTRERIA AMÉNDOLA sobre una puerta. Fade aut. Dormitorio de la paralítica doña Rosita. Varias vecinas en la espaciosa alcoba, cosiendo, hilando, tomando mate, pelando arvejas, bordando y CUCHERETEANDO sobre todo.)

(Entran Cura y Chingolo.)

Cura.—Buen día, Ña Rosa y la compañía.

Todas.—Buenas tardes (*Risas*).

Cura.—¿Cómo andamo, Ña Rosa?

Rosa.—¿Me trajo la Comunión?

Cura.—No. Hoy no toca.

Rosa.—¡Es Domingo de Ramo! ¡Yo estoy en ayuna!

Cura.—Paciencia, Ña Rosa. Me olvidé. Una vez por semana, Ña Rosa. No puedo más, estoy loco de trabajo...

Una.—Diga, Padre, dicen que anda usté ayudando a sacar la hacienda de laj isla. Eso no es pa curas.

Cura.—Una o dos veces no más. Un favor que le piden a uno, señora. No se puede negar uno. Y ahora pa mejor el Cabo Leiva... Pero no debo hablar.

Una.—Sabemo todo. Padre "Fleytas". Sabemos que viene otra vez la intervención militar como la del sanjuanino Anacleto Gil.

Otra.—¡Qué se llamaba lo mismo que el indio Cleto!

(*Risas.*)

Rosita.—¿Me confiesa, Padre?

(Entra el Ñandú, uno de la Pandilla, muy serio. Hace la venia.)

Ñandú.—¿Está doña Magdalena Obregón aquí?

Magdal.—¡Doña Magdalena Obregón de Alvarado!

Ñandú.—Este prendedor de oro es suyo, señora.

Magdal.—¡Mi prendedor! ¿Dónde lo sacaron?

Ñandú.—Poco importa dónde. Lo encontramo.

Magdal.—¡Y yo que la eché a la Luisa, *creendo* me lo había robado!

Ñandú.—Llámela a la Luisa y pídale perdón, señora.

Magdal.—¿Cómo saben que era mío?

Ñandú.—El Renguto nuestro Jefe no hay cosa que no sepa. ¡Gurises del futuro! ¡A la orden!

(*Mutis.*)

Cura.—Creo que no necesita confesar, Ña Rosa. Vine no más a recoger el tornillador que me olvidé el otro día cuando le compuse...

Rosa.—Se descompuso otra vez la bomba, Padre. Salgan por favor un momento.

Una.—Confiésese usté, pero no nos confiese a nojotra, Ña Rosa ¿eh? Vení, ché Chingolo.

Cura.—Usté es una santaza, Ña Rosa. Solamente con aguantar los años esa enfermedá terrible...

Rosa.—Tengo muy malos pensamientos, Padre, y mucha impaciencia. No me quiere Dios parecería. Pero ¿no es verdá que no?

Cura.—Es verdá que sí.

Rosa.—Pero no era pa eso, Padre, era pa hablarle reservao.

Cura.—A eso también vine yo. ¡Usté confiesa más gente que yo!

Rosa.—La curandera que vive sola cerca del tremedal, a la vera 'l río ¿sabe Padre? Esa sabe algo sobre los crímenes. Esa sabe algo. Me habló así a lo oscuro de un veneno...

Cura.—Debe ser por trato con el diablo. Porque ni el Cabo, ni el médico ni yo sabemos nada.

Rosa.—No, Padre. Es arisca y brava y vengativa, pero es buena. A mí con un tecito amargo me quita toos los dolores — ¡mire como tengo ya las manos! Y día a día avanza esto, ya casi no puedo mover ni la nuca. Pero cuanto más rápido avance, más pronto el descanso. ¿Será verdá que hay cielo, Padre?

(*La paralítica es una mujer arrugada por el reuma deformante, con las manos hechas horribles mugrones.*)

Cura.—Doña Rosa, si no hay cielo, usté y yo estamos, con perdón de la palabra, jodidos. Pero usté sabe como yo y mejor que yo...

Rosa.—Yo me contentaría con no sufrir, Padre.

Cura.—Ojo con los venenos de la Aguarasa. Hoy la ví. Qué ocasión perdí. Nadie sabe de dónde vino hace 7 o 8 años. Pero correntina sí es. Vengativa.

Rosa.—Al Cabo no lo puede ni ver porque la quiere meter en cafúa por ejercicio *deslegal* de la melecina.

Cura.—Es el doctor Lanfranca. Tiene orden de arriba. Del Consejo Nacional de Higiene.

Rosa.—Otra cosa, Padre. Esa chica Mirabel usté que la quiere tanto... el Juez Caimán de golpe y porrazo la quiere yevar a Buenosaire, y tal vez a la misma Uropa, si se descuida, a causa del noviajo ese...

Cura.—No la llevará, si yo puedo algo.

(*Asoma la cabeza de una vecina que había estado espiando todo el tiempo. Entran en fila todas las vecinas. Se sientan. Silencio.*)

Una.—Fue larga la confesión.

(*Risas.*)

Cura.—Con permiso, señoras, me voy.

(*Mirándolas coser con humor*)

Cura.—Las mujeres son las que cosen las cosas de la vida. Cosen, zurcen y remiendan. Así sigue la vida.

Una.—¿Y los hombres?

Cura.—Los hombres cortan.

(*Mutis. Entra el sastre Améndola con unas grandes tijeras. Regocijo. El gurí besa a la paralítica y salen.*)

12 bis — MURMURIOS

Una.—¿Sabe, Ña Rosa, que la Mirabel, la maestrita esa, se ven cada noche con el Lalo Vilaseca? ¿Qué hace su tía, digo yo?

Ña Rosa.—En la puerta de su casa se verán.

Otra.—¡En el bananal!

Ña Rosa.—Es mentira, misia Paula. La Mirabel jamás hará eso. Es hija de María.

Otra.—Fíese de biatas, Ña Rosa. Uñas de gata cara de biata. Lo vido laj otra noche Armandito mi pión.

Otra.—L'an visto pila de gente.

Una.—El padre della, el Juez, dice que la va a corregir.

Otra.—El Lalo ese, el Cimarrón, anda 'iciendo que lo va a corregir al Juez.

Vec. 3ª—El Cimarrón le dio una soba jefe al Pitucón Carlito Nostramo, por culpa de la muchacha esa, que yo no sé qué le ven pa ponderarla tanto.

Vec. 4ª—Esa va a acabar mal.

Vec. 5ª—Ella va a acabar mal. Dice que se va a Buenosaire sola. Se irá, digo yo. Y golverá luego.

Una.—Golverá pronto y golverá más flaca. Está engordando ¿no?

Otra.—Naturalmente.

Rosa.—¡Pero no puede ser! ¡No se puede decir! Es calumña. Me dan pena, vecinas! Por favor las lenguas quietas...

Una.—Pero, Ña Rosa, no decimos nada malo. Todos lo dicen. Es natural, Ña Rosa. Besos y abrasos no hacen nenes, pero tocan a vísperas.

Rosa.—¡Améndola!

(*Llamando al marido.*)

Améndola, ahora es la meditación, ¿me despedís a estas señoras? En mi casa no se murmura y menos se calumnia: a una amiga que es una santita. Miren lo que dice aquél letrero allá que me hizo el señor Cura y atiéngase a eso de hoy en adelante:

NINGUNA DEL AUSENTE AQUI SUSURRA
Y LA QUE QUIERA EN ESO DESMANDARSE
YA PUEDE DE LA ALCOBA RETIRARSE
PUES LA QUE TIENE LENGUA LARGA ES BURRA.

(*Cotorreo. "Mire como nos tratan, Ña Ulogia, de burras! — Yo nunca creí lo que dicen de la Mirabel. El padre de ella es el atravesao". "Perdone Ñarrosa, jue sin intención, etc.". Fade out.*)

13 — INFORMACIONES

El Cabo viene jinete al trotecito, seguido por el infaltable Cleto. Se derriba del caballo para darle la mano al Cura, y hablan un momento inaudiblemente, el Cura con gran animación y gestos, el Cabo con su talante impasible de viejo criollo. Gesto de asentimiento. Montura. Se separan en direcciones opuestas. El cura percibe al médico que sale de la casa de la paralítica y yendo a su encuentro se renueva la escena.)

14 — EL MIELERO

(*Cerca la estación del tren. Escasas habitaciones, mucho baldío. Un garabatal o monte bajo con una sendita. Al final una chacrita con colmenas, frutales y legumbres, y el ranchito de Acosta el mielero. El ranchito de paja y barro primorosamente hecho, rodeado de un jardincillo y flores en macetas, helechos, begonias, quilios...*)

Gurí.—¿A dónde vamo, tíopadre?

Cura.—Se tice: atonde famoss, ¿eh? Pronuncia bien. Famos al mielero Acosta a puscar porotos, peras y miel.

Gurí.—¿Onde nace la miel, tíopadre?

Cura.—L'hacen los bichitos con flores, lo mismo que la cera para hacer cirios de Iglesia.

Gurí.—¿Es cierto que comen las flores y después las escupen?

Cura.—No, así no es.

Gurí.—¿Pican si uno las mira mucho?

Cura.—¿Y no?

Gurí.—A la yegua de Mussimessi le picó una, la yegua voltió la colmena a patadas, le picaron como 10.000 y se murió. ¿Al mielero no le pican, tíopadre?

Cura.—Preguntále a él. Allá viene corriendo.

15 — LAS PRETENCIONES DE LUISIN

(*Un mangrullo alto sobre el arroyo y sentadas las dos siluetas del Renguto y la bella con liñadas en la derecha contra el sol poniente. Más cerca — Pañuelos en la cabeza y guantes contra mosquitos y tábanos*) .

Maribel.—Anochecido está: me voy.

Renguto.—¡Ahora es cuando pica el dorado! Ahora ya no hay quejenes. Ahora comienzan a picar, mirá.

(*Sacando enérgicamente la liña*)

Mirá, me descarnaron: una palometa. Sentate, nena. Total yo te acompaño luego.

Mirabel.—¡Qué potro para un ladero! ¿Y en ancas me vas a acompañar?

Renguto.— (*Alzando el Flaubert calibre* 9)

¿Ves la nutria allá?

(*Tiro*)

Mirá, Mirabel. es que tengo una cosa importante que no me animé a decirte nunca.

Mirabel.—Sacá el brazo (*de la cintura della*)

Renguto.—Es para tenerte, porque uno puede refalar, si le tira un surubí. Días pasados saqué uno más grande que yo. Del espinel, claro.

Mirabel.—Sí, seguro. Más grande que una casa. Tenés imaginación. ¿Pa qué me has hecho venir aquí? Aquí no pica nada, a no ser los mosquitos.

Renguto.—Mirá, nena, yo voy a ser un ingeniero famoso y voy a inventar alguna cosa grande. A mí me gustan las cosas mejores del mundo.

Mirabel.—Cuándo nó y a quién le amarga un dulce.

Renguto.—¿Vos no sos la muchacha más linda del pueblo y de toda la provincia, si vamos al decir?

Mirabel.—¡Ufa! ¡Pa lo que me sirve! ¡Pa la muerte! ¡Aquí no hay más lindo que la plata, en este pueblo podrido!

Renguto.—Tu padre tiene mucha plata, así que... ¡Tirá, tirá tirá! ¡El dorado te lleva la liñada!

(*Acción*)

Renguto.—Pero yo por plata no me aflijo nada, porque yo voy a ganar toda la plata que quiera. La tuya la regalás a tu hermano, el Gasparcito ése. La cuestión es que me esperés a mí...

Mirabel.—(*Curiosa*) ¿No te esperé bastante? Aquí no se saca nada. Tengo dirme, ya está anochecido.

Renguto.—La cuestión es que me esperés todo el tiempo de mis estudios, como digo en el verso que te hice.

Mirabel.—¿Pa qué?

Renguto.— ¿Y pa qué va a ser?

Mirabel.—¡Aha!

Renguto.—Sí, flor del aire, yo tengo que casarme con vos.

Mirabel.— (*Risa*)

Yo te he llevado en brazos cuando eras mamón! Vos tenés 12 años!

Renguto.—Y vos tenés 15.

Mirabel.—Tengo 18, señorito.

Renguto.—Y yo tengo 16, señorita.

Mirabel.—Tenés 14 y parecés de 12. ¡Miren con qué me sale éste ahora!

Renguto.—Bueno, mejor que NO me digas que NO deseguida, porque soy capaz de morirme.

Mirabel.—De matarte, como me dice el Pituquín. ¡Soltá! Vamos que está anochecido.

Renguto.—Lo que hay que vos lo querés al Cimarrón Vilaseca; y él no te quiere. Ese no te sirve. Nunca ha hecho nada y ha matado un hombre.

Mirabel.—Lo balió a un indio tape borracho en defensa propia, si no lo sabés (*Un poco sentida*).

(*Alzándose*)

Renguto.—Ahora sí que pica. ¡Tirá la liña! ¿Vos no sabés tirar libre? Así se tira libre sin atarse la liña a la muñeca, atrapándolas al vuelo. Pasá tu liñada. Así, fijate un poco. Tiro libre.

(*El Renguto bolea y lanza la liña, le yerra el manotón al final, y se le va todo al río*)

Mirabel.—¡Animal! ¿Eso es tirar libre? ¡Tirar libre! Mirá lo que has hecho. ¡Te voy a dar yo tirar libre! ¡Mi liñada!

(*Le pega. El otro se aleja riendo. Pero la muchacha acaba por pegarle fuerte. Ella va hacia su caballo. El Renguto la mira largamente irse, y se enjuga una lágrima.*)

16 — EL MIELERO

(*Sentados en la única pieza del rancho, con mesa, cama y fogón; el gurí comiendo miel de un platito. Montón de frutas y de legumbres.*)

Mielero.—Así es no má, Padre. Yo soy enfermo deque nací.

Cura.—No digas macanas. Siempre te andas quejando y sos más robusto que yo.

Mielero.—No se ve. Tengo mal de tristeza, como los toros. No se ve mi mal, don Padre.

Cura.—No digas macanas. La tristeza de los toros es un microbio, que se mueren al poco tiempo. ¿Vos cuántos años tenés?

Gurí.—¿Tío Padre, qué es un microbio? ¿Es avispa?

Mielero.—Es inútil hablar, Padre, no puedo hablar con nadie de la realidá de mi vida? ¿Pa qué? ¿Pa que se rían? Cuando a uno lo maltratan loj hombre, no debe quejars'e las mujeres; y cuando a uno lo maltrata Dios, no debe de quejars'e loj hombre. Culpa deso, toda mi vida ha sido un desastre. Pa andar solo, el mundo es fiero. He llevao una gran cadena.

Cura.—¿No le pediste un remedio a la curandera

Mielero.—Ni me la nuembre. Esa tiene tratos con el Mandinga. Cura de palabra la picadura'víbora y cura hasta *por teléfano*. Prefiero más vale morirme.

Cura.—No estás tan mal, ch'migo. Tenés aquí de todo para comer, hasta chivitos; y si te llegás a enfermar grande me hacés avizar con doña Petrona o cualquier vecino. ¿Acabaste vos? No quiero andar de noche. Anda peligroso el pueblo. ¿Sabe don Acosta, lo último?

Mielero.—No. Esta tarde me dio el mal y no jui al banco 'los viejos. Allí el Gallego Galinde sabe todo.

Cura.—Asalto a la Directora del Colegio San José en la diligencia de las Toscas: le han robao todo el sueldo 'e las maestras. Cuatro emponchados.

Mielero.—No hay como ser maistra pa ser sonsa.

Cura.—Cortaos los hilos de la telefónica cerca de la Central de don Emilio Kohli.

Mielero.—¿Y acá, Padrecito? Derramaos dos tachos de Kerosén de la estación del tren. Por gusto de hacer daño. Todo el Kerosén sembrao po 'l suelo.

Cura.—¿Qué son aquellos dos locos? ¡Mirá!

(*Galope furioso de dos caballos.*)

Mielero.—Le corren carreras al tren. El Ñato Murúa y el Salteño. Lo mismo que el indio Cárdenas.

Cura.—¿Carreras al tren? ¿Carreras con el tren?

Mielero.—El Salteño tiene el mejor parejero de la zona. Lo empareja y lo pasa al tren. Una vez lo enlazó al tren el Salteño. Dice que el tren de loj ingleses ha arruinao la Provincia 'e Salta.

Gurí.—¿Y qué pasó, diga, don? ¿Lo paró al tren?

(*El Cura absorbido musitando para s.í El otro ríe.*)

Mielero.—¡Cuándo, Niño! Se ladió la montura, reventó el lazo y al fin se rompió la cincha. El oscuro dio una costalada y el jinete cayó de pie. ¡Si será bruto el Salteño!... Tuvo que cortar el lazo.

Cura.—¡Correr carrera al tren! Esto es muy importante, don Acosta! Esto es kolosal! Tengo que decirle ahora mismo al dotor!

(*Sale de estampía sin esperar al chico, declamando a gritos.*)

Hipogrifo fiolento
que corriste parejas con el viento
Hipogrifo valentén
Que corriste parejo con el tren.

17 — EL MEDICO

(*Leyendo muy absorto en su despacho a la luz de una gran lámpara de petróleo. El Cura y el gurí de la mano, un poco asustado.*)

Doctor.—Dominedío, el Cura a estas horas. Estoy yo por morirme o es Ña Rosita la paralítica?

Cura.—Seguro se ha pasao todo el Domingo Santo leyendo novelas. En Misa no lo vi.

Doctor.—Leyendo teología, Patriolec. *"Las ruinas de Palmira".*

Cura.—Doctor Lanfranca, dígame. ¿Se puede a caballo alcanzar al tren?

Doctor.—Al tren francés, sí. Al inglés sería otra cosa.

Cura.—Y un buen jinete que corre parejas con el tren ¿no podría disparar un tiro por la ventanilla abierta, sosteniendo con la diestra un Réminton Coli?

Doctor.— (*Levantándose bruscamente y derribando la silla.*)

Doctor.—¡Dominedío! ¡No me diga! Resultó verdá lo de "no subió al tren no bajó del tren ni estaba en el tren". ¡Qué me dice usté!

Cura.—La cuestión ahora es encontrar quién lo hizo.

Doctor.—No hay ni tres personas en todo el distrito capaces desa hazaña de pulso. Déjeme: el Cabo está en la Jefatura, me llamó hace un minuto por teléfono.

(*Va al teléfono y llama primero "Central" y después "Jefatura". Habla un momento inaudible. El Cura se deja caer en una silla y sienta al chico. El médico exclama de golpe: "Dóminedío!".*

Cura.—¿Qué dijo? No oí.

Doctor.—Le dije al Cabo: "Ya sabemos cómo mataron al caudillo Lavega, ahora hay que encontrar quién" y ¿sabe lo que contestó? "Yo sé el cómo y también el quién! EL ASESINO HA MUERTO!" —me dijo— ¿Qué me dice usté? ¡El asesino está muerto!

17 bis — LA CASA MALA

(*Afueras del pueblo. Casa grande medio derruida entre árboles y "garabatal", o sea matorrales. Farol colorado afuera, poca luz. Adentro, en una especie de sala, rodeada de puertas cerradas...*)

Colorada.—(Señalando una puerta) ¿Qué andará haciendo ese cochino? Se ha puesto a roncar. La Matilda no se la oye. ¡El Cárdenas del diablo! ¡Y siempre armao!

Una.—Y... hará lo que pueda. Borracho. Un vómito se va a ganar la Matilda. ¡Animal! A mí me da miedo. Cenó en el centro.

Otra.—Chupó, no cenó.

Tercera.—Llamen a la Dionisia. Que se lo lleve.

Otra.—¿No te dije que no está la Dionisa? Tiene la madre enferma.

Una.—Hacélo salir, Colorada. Es por demás. Pobre Matilda. Ta bien que es nuestro oficio, pero esto es por demás.

Colorada.—No podemo hacerlo salir. Mi canfinfla está preso.

Una.—Está mamadísimo. Es capaz de matála.

Otra.—Sientan cómo ronca.

Tercera.—Llamen a la Dionisa.

(*Un chillido adentro. Gestos de miedo. Después se arrojan a la puerta a abrir. Cerrado por dentro.*)

17 ter. — INTERIOR

(*Interior de un cubículo. Un tape delgado y fuerte bien moreno, y una mujer atemorizada. El indio se mueve de contínuo, sentándose, alzándose, arrojando prendas de vestir, con movimientos incoherentes, mezcla de deseo carnal con borrachera... o enfermedad.*)

Cárdenas.—Cené nel centro. ¿Qué te crés? Cené con don... no te viá decir con quién. Prohibido decir. Me hizo mal.

Matilda.—Estás enfermo, Cárdenas. Mejor déjame.

(*Chillido al agarrarla éste brutalmente.*)

Cárdenas.—No te viá 'écir con quién. Cuantito me acuesto con vos me pasa.

Matilda.—Mejor te doy un té pal estómago, y una cataplasma lino, y te dormís. Te dormís y mañana estás bien. Te vas a tu casa con la Dionisa. Le aviso a la Dionisa, y te vas.

Cárdenas.—Vení pa cá te digo, maztuerza. No se ve neste cuarto. No veo nada. La Dionisa es una puerca. ¡Ay!... Me hizo mal no más. ¡Ay! Me guelven los dolore. Me hizo mal la bebida. Muy juerte. ¡Gusto a kerosén!

Matilda.—(*Con un grito*) ¡Cárdenas! ¡Te deben de haber envenenao! Decíme con quién comiste!

(*El indio se tambalea. Ella lo toma en brazos. Convulsiones. Estertor. Muerte. Chillido. Golpes en la puerta. No puede desprenderse del cadáver, que la tiene aferrada. Al fin corre a la puerta y abre. Entran las demás.*)

17 QUATER INTERIOR

Matilda.—¡Saquemén de aquí! ¡Saquemén de aquí! ¡Envenenao! Y me vomitó encima.

(*La sacan entre dos. La Colorada contempla en silencio el cuerpo, musitando entre dientes. Consternación de las otras.*)

Colorada.—¡Manuela, la carreta! Enganchá y traéla al portón.

Manuela.—¿A la Polecía?

Colorada.—¿Policía? ¡Ni sueñes. A su tapera... ustedes las dos!

Manuela.—¡Mejor a la Polecía, Colo...!

Colorada.—¿Estás loca? ¿Querés que te maten a vos también, por si acaso? A lo mejor... ha sido el dueño desta casa... (*Asombro*).

Manuela.—(*Robusta virago*) La Dionisa no está allá, Colo...

Colorada.—Por eso mismo. Lo dejan sobre su cama y ¡ni una palabra sola a bicho viviente, y menos al Cabo! Aquí no murió nadie. Olvídense.

Una.—Yo no voy, Colorada. Ni aunque me maten. Tengo jabón.

Colorada.—Tenías que ser vos, gallina. Voy yo. Tranquen y no abran a nadie hasta oir mi voz.

(*Asomándose a la ventana*)

Como boca e lobo. Ni un alma en el camino. Que la Virgen del Carmen nos acompañe.

(*Lo sacan entre dos o tres.*)

Una.—¡Está vivo toavía! ¡Está vivo! *¡Grita!*

18 — EN LA NOCHE

(Noche cerrada, una calle solitaria con escasos y moribundos faroles a kerosén. Cuatro jinetes al trotecito, los cascos de los caballos entrapados. Se detienen en un gran portalón, y clavan con un puñalito un letrero. Uno dellos lo ilumina con una linterna eléctricas

EL ASESINO CABO LEIVA
Y SU COMPLICE DOCTOR LANFRANCA
DEBEN SALIR
DESTE PUEBLO

UD. TIENE QUE SEGUIR INFORMADO...

Charles de Gaulle prohibió en Francia este libro que CRUZ Y FIERRO edita aquí con exclusividad, mientras "La Conspiración del Silencio" intenta sumirlo en la ignorancia a Ud., que necesita seguir informado. ¡Ahora más que nunca...!

EL GOBIERNO MUNDIAL Y LA CONTRA IGLESIA

de Pierre Virión

Prólogo y apéndice de Julio Meinvielle

CAPITULO V

LA CORTINA DE HIERRO: hace alrededor de 130 años - lista de las Provincias de la Cortina de Hierro - la Revolución de 1917 - **YALTA** - ¿Y ahora?

CAPITULO VI

EUROPA: Saint Yves d'Alveydre - 1.o Consejo europeo de las Comunas - 2.o El Consejo de los Estados - 3.o El Consejo de las Iglesias - **El Movimiento Sinárquico** - El pacto Sinárgico y el Federalismo - Dificultades - Hacia la crisis.

CAPITULO VII

AUTODETERMINACION Y ANTICOLONIALISMO: la autodeterminación - El anticolonialismo.

CAPITULO VIII

EL GENERAL DE GAULLE - 1930-1935-1955 - ¿Qué pensar del Gral. de Gaulle? - El Referéndum de 1958 - El grupo de Gaulle.

APENDICE

¿Qué es la **SINARQUIA?** por Julio Meinvielle.

CRUZ Y FIERRO EDITORES

Perú 964 - Buenos Aires - (R. A.)

talleres gráficos

almanaques
libros rayados
participaciones
tarjetas
calendarios

el turia

impresiones comerciales en general

vera 2627
t. e. 44459
santa fe